

"ROMEO Y JULIETA"

"ROMEO Y JULIETA"

"ROMEO Y JULIETA"

"ROMEO Y JULIETA"

"ROMEO Y JULIETA"

"ROMEO Y JULIETA"

"ROMEO Y JULIETA"

"ROMEO Y JULIETA"

"ROMEO Y JULIETA"

"ROMEO Y JULIETA"

"ROMEO Y JULIETA"

"ROMEO Y JULIETA"

SHAKESPEARE - NERUDA

SHAKESPEARE - NERUDA

SHAKESPEARE - NERUDA

SHAKESPEARE - NERUDA

SHAKESPEARE - NERUDA

COMPañIA ESCUELA TEATRO "Q"

COMPañIA ESCUELA TEATRO "Q"

COMPañIA ESCUELA TEATRO "Q"

COMPañIA ESCUELA TEATRO "Q"

COMPañIA ESCUELA TEATRO "Q"

COMPañIA ESCUELA TEATRO "Q"

PROLOGO

(Entra el Coro)

CORO : En la bella Verona esto sucede:
dos casas ambas en nobleza iguales
con odio antiguo hacen discordia nueva.

La sangre tiñe sus civiles manos.
Por mala estrella, de estos enemigos
nacieron los amantes desdichados:
Sólo su muerte aniquiló aquel odio
y puso término a la antigua cólera.

Nada sino la muerte de los hijos
pudo llevar los padres a la paz.

Acto 1 : Pregones.

¡Pescados, pescados de plata!
¡Aquí las rosas de Verona!
¡La fragante mercadería!
¡Vasijas, tinajas, porrones!
¡Alcancías, platos, platones!
¡Para cristianos y moros!
¡Aquí tengo el maíz de oro!
¡Las uvas, las verdes manzanas!
¡Las naranjas y las bananas!
¡Rubíes de fuego, zafiros!
¡Se los cambio por un suspiro!
¡Tapices de Samarkanda!
¡Alfombras de Paparandanga!

ESCENA PRIMERA

Verona, una plaza pública.

Gregorio : Acuérdate de tu golpe maestro.
(Se bate)

Benvolio : ¡Apartense idiotas!
(Les baja las espadas con la suya)

¡Guarden sus espadas! ¡No saben lo
que hacen!

(Entra Tybaldo)

Tybaldo : ¿Tú espada en mano entre estos viles
siervos?
Vuelve Benvolio: ¡Enfrentate a tu
muerte!

(Se baten. Entran varias personas
de ambos bandos que se unen a la
refriega. Entran ciudadanos arma-
dos con garrotes)

Ciudadano 1 : ¡Ciudadanos, con garrotes y picas,
apaleadlos, pegadles! ¡Mueran los
Capuleto!

(Entra el viejo Capuleto, vestido
en bata de casa, y la señora Capu-
leto)

Capuleto : ¿Qué ruido es éste? ¡Dénme mi espa
da grande!

Señora Capuleto : ¿Por qué pides espada? ¡Un palo!
¡Un palo!

Capuleto : Mi espada, he dicho. ¡Llega el Viejo Montesco y con su espada quiere provocarme!

(Entra el viejo Montesco y la Señora de Montesco)

Montesco : ¡Villano Capuleto! ¡No me tomes, apártate!

Señora Capuleto : ¡No moveré un pie hacia el enemigo!

(Entra el príncipe Escalus con su séquito)

Príncipe : ¡Enemigos de la paz, rebeldes súbditos!

¡Con sangre ciudadana habéis manchado las espadas! ¿No oís? Hombres no sois, sino bestias cuyo encono quiere apagar su fuego con la sangre de vuestras propias venas.

Arrojad, bajo pena de tormento de las manos sangrientas, las espadas y oíd a vuestro príncipe que sufre.

Con riñas, hijas de palabras vanas, tú, viejo Capuleto, tú Montesco, tres veces habéis roto la quietud de nuestras calles y habéis incitado a los viejos vecinos de Verona a arrojar sus severos paramentos poniendo en viejas manos, armas viejas; aquellas que la paz había oxidado ahora las oxida el odio vuestro. Si otra vez nuestras calles perturbáis pagaréis con la vida el desacato.

Príncipe : Por ahora, esto basta. Idos todos.
Tú, Capuleto, seguirás conmigo.
Montesco, por la tarde ven a verme
a la Audiencia común de Villafranca
y sabrás mi sentencia en este caso.
Bajo pena de muerte, una vez más
repito: Nadie más en este sitio.

(Salen todos)

Romeo : ¿Cómo el amor con la vista vendada
puede ver el camino que nos lleva?
¿Hoy, dónde comeremos? ¡Ah! ¿una
gresca hubo aquí? No respondas. Lo
comprendo.
Hay que hacer mucho por el odio aquí
y hay mucho más que hacer por el amor.
¿Por qué el amor que riñe? ¿El odio
que ama?
¡Y de la nada todo fue creado!
¡Vanidad sería! ¡Levedad pesada!
¡Informe casos de agradables formas!
¡Pluma de plomo! ¡Humo que ilumina!
¡Salud enferma! ¡Fuego congelado!
¡Sueño de ojos abiertos, que no existe!
Este amor siento y no hay amor en esto.
¿Y tú, no ríes?

Benvolio : No, primo, más bien lloro.

Romeo : ¿Por qué, buen corazón?

Benvolio : Por tu buen corazón atormentado.

Romeo : Así el amor quebranta nuestras vidas.
Siento el pecho pesado con mis penas.
¿Tú quieres aumentarlas con las tuyas.

Romeo : Mi dolor es tan grande que tu afecto me hace daño. El amor es una nube hecha por el vapor de los suspiros. Si se evapora brilla como el fuego en los ojos que aman, si se ataca hacen un mar de lágrimas de amor. ¿Qué más es el amor? Una locura benigna, una amargura sofocante, una dulzura que te dá consuelo. ¡Adios, mi primo!

(Yéndose)

Benvolio : ¡Despacio! ¡Voy contigo!
¡Me ofendes si te vas de esta manera!

Romeo : ¡Chit! Me he perdido, yo no estoy aquí: No soy Romeo. El anda en otra parte.

Benvolio : Dime con seriedad, ¿quién es la que amas?

Romeo : ¡Vaya! ¿Voy a llorar para decirtelo?

Benvolio : ¡Dime con seriedad, quién es! ¡No llores!

Romeo : ¿Con seriedad se pide a un hombre enfermo que haga su testamento?
No son consejos para el que agoniza.
En serio primo, estoy enamorado.

Benvolio : ¿Anduve cerca cuando lo supuse?

Romeo : ¡Gran puntería! ¡Y es bella la que amo!

Benvolio : ¡Primo, es más fácil dar un lindo blanco!

- Romeo : Bueno, peroerrarás, porque no alcanzan hasta ella las flechas de Cupido.
- Benvolio : Hazme caso: ¡No pienses más en ella!
- Romeo : ¡Ay, enséñame tú cómo se olvida!
- Benvolio : ¡Deja libres tus ojos que contemplen otras mujeres!
- Romeo : ¡Sería la manera de hallar más exquisita su hermosura!
Aquellas máscaras afortunadas, que un rostro ocultan bajo el color negro,
¿no nos hacen pensar que lo que esconden bajo la oscuridad es la blanca?
No olvidarán los que se quedan ciegos
el tesoro perdido de sus ojos:
muéstrame la más bella entre las bellas,
¿de qué me serviría su belleza si no para leer como en el libro que hay otra más hermosa que la hermosa?
¡Adios! No sabes enseñar olvido.
- Benvolio : Viviré o moriré por enseñártelo.

ESCENA SEGUNDA.

(Una calle) (Entran Capuleto, el conde Páris y un sirviente)

- Capuleto : Si como yo Montesco está ligado
a castigos iguales, no es difícil
que vivamos en paz dos hombres vie-
jos.
- Paris : Ambos sois igualmente prestigiosos
y es triste esta querella tan anti-
gua.
Pero, señor, responde a mi demanda.
- Capuleto : Te repito lo que antes te dijera:
mi hija no conoce aún el mundo,
ni siquiera ha cumplido catorce años,
que dos veranos más le den sosiego;
aún no ha madurado para esposa.
- Paris : Madres felices hay que son más jóve-
nes.
- Capuleto : Pero también se marchitaron pronto.
La tierra se tragó mis esperanzas,
sólo me queda ella que resume
todas las esperanzas de mi tierra.
Pero, cortéjala, querido Paris,
mi voluntad esparte de la suya:
tú debes conquistar su corazón.
Su dulce voz, cuando ella se decida
habrá dado también mi asentimiento.
- (Dirigiéndose a un sirviente y dán-
dole un papel. Salen Capuleto y
Paris)
- Benvolio : ¿Estás loco Romeo?
- Romeo : No, no estoy loco, pero más que un
loco atado, en mi prisión, sin ali-
mentos, me siento atormentado y azo-
tado, y además...

Romeo : (Se dirige al sirviente)

¡Buenas tardes, buen muchacho!

Sirviente : ¡Dios los guarde! ¿Saben leer, señores?

Romeo : ¡Yo leo mi destino en mi desdicha!

Sirviente : ¡Tal vez eso no lo aprendió en los libros! Pero, por favor, ¿puede usted leer de corrido cualquier cosa que vea?

Romeo : Conociendo las letras y el idioma...

Sirviente : No lo hace mal usted. Que siga divirtiéndose.

(Intenta marcharse)

Romeo : ¡Espera, hombre! Soy capaz de leer.

(Lee)

(Le devuelve el papel)

Qué linda reunión. ¿Y dónde deben ir?

Sirviente : Arriba.

Romeo : ¿A dónde?

Sirviente : A cenar, a nuestra casa.

Romeo : ¿En qué casa?

Sirviente : En la de mi amo.

Romeo : En verdad debí haberlo preguntado.

Sirviente : Ahora se lo diré sin que me lo pregunte. Mi amo es el gran rico Capuleto y si usted no es de la casa de los Montesco, venga, se lo ruego, a beber con nosotros unas copas de vino.
¡Diviértanse señores!

(Sale)

Benvolio : A este antiguo festín de Capuleto la bella Rosalina, que tú amas viene con las bellezas de Verona. Anda y mira con ojos imparciales, su semblante compara con los rostros de las otras muchachas que te muestre y verás que tu cisne es sólo un cuervo.

Romeo : La religión devota de mis ojos convertiría lágrimas en fuego si tan grande mentira mantuviera. ¿Otra más bella? ¡El sol omnipotente no vió su igual desde que el mundo es mundo!

Benvolio : La viste hermosa donde nadie había, se equilibró en cada uno de tus ojos: Pero en esas balanzas cristalinas pon a la que amas y a otra de las bellas que hallarás deslumbrantes en la fiesta y ya verás que siendo tan hermosa ¡habrá otra más hermosa todavía!

Romeo : Iré, pero no a ver esas bellezas, sino a ver a mi amada en su esplendor.

ESCENA TERCERA.

(Habitación en casa de los Capuleto.

Entra la señora Capuleto y el Ama)

Señora : Ama, ¿dónde está mi hija? ¡Ve a llamarla!

Ama : ¡Por mi virginidad de los doce años, le juro que le dije que viniera!
(Llamándola).

¡Chinita! ¡Mi cordera! ¡Dios la guarde!

¿Dónde está esta muchacha? ¡Ven, Julieta!

(Entra Julieta)

Julieta : ¿Qué pasa? ¿Quién me llama?

Ama : Es vuestra madre.

Julieta : Señora, estoy aquí, ¿Qué se le ofrece?

Señora : Piensa en tu matrimonio. Aquí en Verona más jóvenes que tú, damas de alcurnia, ya son madres, y si no me equivoco, por esta edad, en que eres aún doncella, yo era tu madre. Escúchame, es muy simple: Te pide por esposa el noble Paris.

Ama : ¡Y que hombre! mi muchacha, si parece que fuera el mundo, un hombre tan bonito que parece recién hecho de cera.

(Entra un sirviente)

Sirviente : ¡Ya llegaron los convidados! ¡La
cena está servida! ¡Todos la re-
claman! ¡Todos preguntan por la
señorita! ¡En la despensa echan
maldiciones al Ama! Y todo anda
revuelto. ¡Tengo que irme a servir!
¡Por favor, vayan pronto!

(Salen todos)

ESCENA QUINTA.

(Salón en la casa de Capuleto.)

Canciones : No llamen a mi amor idolatría
No tiene rostro de ídolo mi amada
Por eso el canto y la alabanza mía
Es para una sola destinada.

Mañana será dulce como hoy día
Mi amor, siempre constante en su
dulzura
Mi canto a mi constancia desafía
Porque es un sólo amor mi desventura.

¡Oh! noche oscura no termines
tu terciopelo con jazmines
me ha vuelto el corazón azul.
¡Qué labios! qué bocas tan bellas
me besan todas las estrellas,
suenan las cítaras del Sur.

Ya me olvidé de la virtud,
y voy envuelto en mis pecados
como en mi propia juventud.

Canciones

: Quiero el placer a manos llenas
que a otros le den la luna llena
porque antes de llegar a viejo
ya no habrá secreto ninguno
que no conozca mi pellejo.

No hablen de fuego inoportuno.
Ven a Verona, compañero.
Ven a Verona, caballero.
Ya dejarás allí enterrado
tu castidad y tu dinero.
¡Hacia Verona, enamorados!
¡Hacia Verona, afortunados!

Dame un racimo, noche oscura,
de tu belleza y tu dulzura.
No quiero otra copa de vino
que las estrellas del camino.

Romeo

: ¡Oh! ¡Ella enseña a brillar a las
antorchas!
¡Su belleza parece suspendida
de la mejilla de la noche como
una alhaja en la oreja de un etíope
- ¡para gozarla demasiado rica,
para la tierra demasiado bella! -
¡Como paloma blanca entre cornejas
entre sus compañeras resplandece!
¡Después del baile observaré su sitio
y con mi mano rozaré su mano
para que la bendiga su contacto!
¿Amó mi corazón hasta este instante?
¡Que lo nieguen mis ojos!
¡Hasta ahora nunca ví la belleza ver-
dadera!

- Tybaldo : ¡Me parece un Montesco, por la voz!
- (Oye)
- ¡Niño, trae mi espada! ¿Que este infame se atreviera a venir enmascarado a encarnecer nuestra solemne fiesta?
- ¡Por el nombre y honor de mi familia no pecaré si aquí lo dejo muerto!
- Capuleto : ¿Qué sucede, sobrino, que te enoja?
- Tybaldo : Aquel es un Montesco, un enemigo nuestro, un villano que ha llegado aquí.
- Capuleto : ¿No es el joven Romeo?
- Tybaldo : ¡Es el mismo Romeo, ese villano!
- Capuleto : Mi buen sobrino, déjalo tranquilo, se porta como un noble caballero. Digamos la verdad. Se honra Verona con él, por su virtud y su finura. Ni por todo el dinero de Verona aquí en mi casa yo lo ofendería. No pienses más en él. Esta es mi voluntad. ¡Si la respetas ponte de buen humor, fuera ese ceño!
- ¡Tú semblante no va con esta fiesta!
- Tybaldo : Mi semblante está bien para un canalla como él. ¡Por mi parte, no lo acepto!

- Capuleto : ¡Lo aceptarás, muchacho, te repito!
¡Vamos! ¿Quién es el amo en esta ca
sa? ¿Tú o yo? ¡Caramba! ¿No lo
aceptas tú? ¡Que Dios me guarde!
¿Y quieres provocar entre mis invi-
tados una riña? ¿Quieres armar la
grande? ¿Tú lo harías?
- Tybaldo : ¡Tío, es una verguenza!
- Capuleto : ¡Vamos! ¡Vamos!
¿Qué pendenciero eres, no es verdad?
¡Esta broma te puede costar cara!
¡Sé lo que digo, no me contraríes!
¡Y en qué ocasión!
- (Volviéndose a los invitados)
- ¡Alegría, muchachos!
- Tybaldo : ¡Mi paciencia y mi cólera se juntan!
¡Me voy! ¡Más la presencia de este
intruso parece dulce ahora, pero ~~pero~~
pronto va a convertirse en una amar-
ga hiel!
- (Sale)
- (Todos cantan y danzan y surge de en
tre ellos el cantante. Todos se
ríen y aplauden)
- Romeo : Si yo profano con mi mano indigna
este santuario, mi castigo es éste:
¡mis labios peregrinos se disponen
a borrar el contacto con un beso!

Julieta : ¡Injusto con tu mano, peregrino
eres, porque ella se mostró devota!
No olvides que los santos tienen ma-
nos y que se tocan una mano y otra
y palma a palma en el sagrado beso
de los romeros en la romería.

Romeo : ¿No tienen labios, santos y romeros?

Julieta : ¡Sólo para rezar, ay, peregrino!

Romeo : ¡Entonces, dulce santa, que los la-
bios hagan también lo que las manos
hacen!
¡Ellos ruegan, concédeles la gracia
y así no desesperen de su fé!

Julieta : ¡Los santos no se mueven, aunque o-
torguen!

Romeo : ¡Entonces no te muevas, que mis rue-
gos van a obtener la gracia que es-
peraban!
¡Ahora por la gracia de tus labios
quedan mis labios libres de pecado!

(La besa)

Julieta : ¡Ahora tu pecado está en mis labios!

Romeo : ¿Pecado de mis labios?
¡Que culpa deliciosa me reprochas!
¡Tienes que devolverme mi pecado!

Julieta : Besas por devoción...

(Entra el Ama)

Julieta : ¡Ha nacido lo único que amo
de lo único que odio! ¡Demasiado
temprano te encontré sin conocerte
y demasiado tarde te conozco!

(Una voz desde adentro)

¡Julieta! ¡Julieta!

ACTO SEGUNDO

Escena primera:

(Una callejuela junto a los muros
del jardín de los Capuleto.
Entra Romeo)

Romeo : ¿Cómo puedo ir más lejos si queda
aquí mi corazón? ¡Vuélvete atrás,
busca tu propio centro, oscura tierra!

(Trepas el muro y salta hacia adentro)
(Entra Benvolio y Mercucio)

Benvolio : ¡Romeo! ¡Primo mío!

Mercucio : ¡No es un tonto!
Estará ya en su casa y en su cama.

Benvolio : Corrió por este lado y saltó el muro
de este jardín. ¡Mi buen Mercucio,
llámalo!

Mercucio : Si amor es ciego, no dará en el blan-
co. Ahora estará debajo de una hi-
guera esperando la breva de su amada.
¡Ah! ¡Pícaro Romeo! Lo que buscas
es un etcétera para tu nabo.

Mercucio : Romeo, buenas noches, yo me marcho
a mi cama de ruedas a dormir
Porque la hierba es demasiado fría.
Buenos, ¿nos vamos?

Benvolio : ¡Andate, es inútil!
buscar al que no quiere ser hallado!
(Salen)

ESCENA SEGUNDA.

(Jardín de Capuleto.
Entra Romeo.)

Romeo : ¡Se burla aquel que nunca ha sido
herido
de nuestras cicatrices!

(Julieta aparece en una ventana, a-
rriba, sin darse cuenta de la pre-
sencia de Romeo)

Silencio! ¿Qué ilumina
desde aquella ventana las tinieblas?
¡Es julieta, es el sol en el oriente!
Surge, espléndido sol, y con tus ra-
yos mata a la luna enferma y envidio-
sa,
porque tú, mi doncella, eres más clara.
No sirvas a la luna que te envidia.
¡Su manto de vestal es verde y triste,
ninguna virgen ya lo lleva, arrójalos!
¡Es ella en la ventana! ¡Es la que amo!
¡Oh, cuánto diera porque lo supiese!
Habla, aunque nada dice, no me importa,
me hablan sus ojos, les respondo a ellos.

Julietta : ¡Ay de mí!

Romeo-Guías : ¡Ha hablado ahora!
¡Habla otra vez, oh ángel luminoso!
En la altura esta noche te apareces
como un celeste mensajero alado
que en éxtasis, echando atrás la
frente,
contemplan hacia arriba los mortales
cuando pasa entre nubes perezosas
y navega en el ámbito del aire.

Romeo : ¿Debo seguir oyendo o le respondo?
(A los Guías)

Julietta : ¡Solamente tu nombre es mi enemigo!
Seas Montesco o no, tú eres el mismo.

Romeo : Te tomo la palabra. Desde ahora
llámame solamente amor. Que me bau-
ticen otra vez, dejo de ser Romeo.

Julietta : ¿Cómo llegaste aquí? ¿De dónde vie-
nes?
Altas son las murallas y difíciles,
y sabiendo quién eres si te encuen-
tran
en este sitio, te darán la muerte.

Romeo : Con alas del amor pasé estos muros,
al amor no hay obstáculos de piedra
y lo que puede amor, amor lo intenta:
no pueden detenerme tus parientes.

Julietta : Si ellos te ven aquí te matarían.

Romeo : Ay, en tus ojos veo más peligro
que en veinte espadas de ellos. Si
me miras con dulzura, podré vencer
el odio.

Julietta

: No quisiera por nada en este mundo,
que te vieran aquí.
Cuánto hubiera querido contenerme,
cuánto me gustaría desmentirme,
pero le digo adios al disimulo.
Dulce Romeo, si me quieres, dímelo
sinceramente, pero, si tú piensas
que me ganaste demasiado pronto
frunciré el ceño y te diré que no
y seré cruel para que tú me ruegues,
aunque de otra manera en mundo entero
no podría obligarme a rechazarte.
Bello Montesco te amo demasiado,
tal vez por ello me hallarás ligera,
pero te daré pruebas, caballero,
de ser más verdadera que otras muchas
que por astucia se demuestran tímidas.
Más reservada hubiera sido, es cierto,
pero yo no sabía que escuchabas
mi pasión verdadera. Ahora, perdóname,
y no atribuyas a liviano amor
lo que te descubrió la oscura noche.

Romeo

: Señora, por la luna de plata que
corona esta arboleda, yo te juro...

Julietta

: No jures, aunque tú eres mi alegría.
Este pacto de amor en esta noche
no me contenta, es demasiado rápido,
demasiado imprevisto y temerario.
Este botón de amor con el aliento
de las respiraciones del verano
tal vez dará una flor maravillosa
cuando otra vez tú y yo nos encontremos.
¡Adiós! ¡Adiós! Que el dulce sueño
caiga
tanto en tu corazón como en el mío.

Romeo : ¿Y así me dejas lleno de deseos?

Julietta : ¿Qué deseos quisieras ver cumplidos?

Romeo : ¡Oh, dulce, oh, dulce noche! Pero temo
que todo sea un sueño de la noche
sin otra realidad que su dulzura.

(Vuelve a entrar Julieta)

Julietta : Dos palabras, mi amor, y buenas noches.
Si tu amor es honesto y me deseas
como esposa, réspondeme mañana,
con alguien que en tu busca mandaré,
la hora y el lugar de nuestra boda.
Así pondré a tus plantas mi destino
y serás mi señor en este mundo.

(El Ama desde adentro)

GUIAS :

Romeo : ¡Amada mía!

Julietta : ¿Dime a que horas te enviaré el
mensajero?

Romeo : Hacia las nueve.

Julietta : Allí estará. ¡Hay un siglo hasta
esa hora!
¿Para qué te llamaba? Lo olvidé.

Romeo : Aquí estaré hasta que lo recuerdes.

Julietta : Lo olvidaré para que aquí te quedes
y mi recuerdo te haga compañía.

Romeo : ¡Me quedo aún para que aún lo olvides,
nada recordaré sino este sitio!
Ya llega el día. Yo hubiera querido
decirte que te fueras, no tan lejos,
como lo hace la niña que libera
por un minuto un pájaro cautivo,
un pobre prisionero encadenado,
y luego lo recobra con un hilo
celosa de su nueva libertad.

Romeo : Quiero ser ese pájaro.

Julieta : También yo lo quisiera, amado mío,
pero tendría miedo de matarte
con mis caricias. ¡Buenas, buenas
noches!
Decirte adiós es un dolor tan dulce
que diré buenas noches hasta el alba.

(Sale)

Romeo : ¡Baje el sueño a tus ojos, y la paz
baje a tu corazón! ¡Me gustaría
ser el sueño y la paz que te acaricien!

ESCENA QUINTA.

(Entra Julieta, jardín)

Julieta : Eran las nueve cuando mandé al Ama,
me prometió volver en media hora.
Tal vez no lo encontró.

Gufas : Pero no es eso.
No puede andar, es coja. Los heral-
dos del amor deben ser los pensamien
tos
que caminan diez veces más que el sol
cuando ahuyenta la sombra en las
colinas.

(Entra el Ama con Pedro)

Julieta : ¡Dios mío! ¡Ya llegó! ¿Ama adorada
que noticias me traes? ¿Lo encontras
te? ¿que te pasa?
Si son malas noticias, por favor
dilas alegremente y si son buenas
no maltrates la música que traen
dándomelas con cara de vinagre.

Ama : Estoy cansada. ¡Aguárdame un minuto!
¡Ay, me duelen los huesos, que carre
ra!

Julieta : Cambiemos tus noticias por mis hue-
sos,
Ama querida, habla, te suplico.

Ama : ¡Jesús! ¡Que apuro! ¡Espérate un
instante!
¿No te das cuenta que estoy sin a-
liento?

Julieta : ¡Tú sin aliento, pero con aliento
para decirme que te falta aliento!
¡Es más larga la excusa que me das
que lo que no me cuentas, excusandote!
¿Son buenas o son malas tus noticias?

Ama : ¿Tienes permiso para confesarte?

Julietta : Sí.

Ama : Entonces, corre donde fray Lorenzo, en su celda un marido está esperando para hacerte su esposa. Estoy viendo como sube el rubor a tus mejillas. Se pondrán escarlatas cuando escuches: anda a la iglesia. Yo por otro lado me buscaré una escala con la cual tu amor va a encaramarse hacia su nido como un pájaro, apenas anochezca. Ya vez, como trabajo por tu dicha, pero esta noche es para tí el trabajo. ¡Vamos! Voy a comer. ¡Corre a la celda!

Julietta : ¡Corro a la dicha! ¡Adios, ama querida!

ESCENA SEXTA.

(Entran Fray Lorenzo y Romeo)

Guías : Sonría el cielo a este sagrado rito y que ningún dolor pueda dañarlo.

El fin violento del placer violento muere triunfando como fuego y pólvora que se consumen en su propio beso y la más dulce miel resulta odiosa, su excesiva dulzura nos hastía.

Fraile : Te durará el amor si lo moderas.
Llega el veloz tan tarde como el
lento.

(Entra Julieta)

Aquí está la muchacha. Un pie tan
leve
no gastará jamás la piedra eterna.
Un amante es capaz de cabalgar
sobre las telarañas que en verano
pueblan el aire, tal vez no caería,
así es la levedad del desvarío.

Romeo : Julieta, si se mide tu alegría
por la mía y la expresas con más
arte
endulza con tu aliento el aire libre
y deja que tu voz llena de música
diga la dicha de este dulce encuentro.

Julieta : El sentimiento tiene más sustancia
que las palabras y se enorgullece
no del adorno, sino de su esencia.
Su caudal sólo cuenta el pordiosero:
¡mi amor se ha acrecentado de tal
modo
que se hace incalculable mi riqueza!

ACTO TERCERO.

Escena Primera

(Verona, una plaza. Entran Mercucio,
Benvolio, un paje, sirvientes)

Benvolio-Gúfas : ¡Vámonos, buen Mercucio, te lo ruego!
¡Hace calor! Andan los Capuleto

- Benvolio-Guías : sueltos, y si con ellos nos hallamos
habrá gresca, porque con estos días
de calor, llega a hervir la sangre
loca.
- Benvolio-Guías : ¡Por mi cabeza! ¡Aquí vienen los
Capuleto!
¡Por mis talones! ¡Me tienen sin
cuidado!
- Tybaldo : Romeo, es tanto lo que te quiero
que no tengo otro modo de expresarlo,
sino decirte que eres un "villano".
- Romeo : Tybaldo, las razones que yo tengo
para quererte, excusará la rabia
de tu saludo. ¡No soy un villano!
¡Por eso, adiós! ¡Tal vez no me
conoces!
- Tybaldo : ¡Muchacho! ¡Esto no excusa las
ofensas
que me has hecho! ¡No sigas!
¡Ponte en guardia!
- Romeo : Te aseguro que nunca te he ofendido
y que te quiero más de lo que piensas.
Pronto sabrás la causa de mi afecto:
¡buen Capuleto, deberá bastarte
que tu nombre lo estimo como el mío!
- Mercucio : ¡Que sumisión tan vil y deshonrosa!
¡Alla stoccata borrarémos eso!
- (Saca la espada)

Mercucio : Ven a bailar, Tybaldo, matarratas!

Tybaldo : ¡A tus órdenes!

(Saca la espada)

Romeo : ¡Guarda tu espada, Mercucio queri-
do!

Mercucio : ¡Vamos a ver, señor el pase tuyo!

(Se baten)

Romeo : ¡Oh, Tybaldo, Mercucio! ¡Nuestro
príncipe
prohibió estas pendencias en Verona!
¡Para Tybaldo! ¡Ay, mi buen Mercucio!

(Tybaldo, hiere a Mercucio por deba-
jo del brazo de Romeo y huye con
los suyos)

Mercucio : ¡Estoy herido! ¡Ya me despacharon!
¡Malditas sean vuestras dos familias!
¿Y ese se fué? ¿Y no le tocó nada?

Romeo : ¡Este Mercucio, familiar del Prínci-
pe
y mi mejor amigo, ha sido herido
de muerte, por mi causa!
Esta manchado mi honor por la inso-
lencia de Tybaldo, por Tybaldo que
desde hace una hora es mi primo.
¡Julieta, mi Julieta! ¡Tu belleza
me vuelve afeminado!
¡Se ablanda en mi el acero del valor!

(Entra Benvolio)

- Romeo-Guías : ¡El sombrío destino de este día
amenaza los días venideros!
¡Aquí sólo empezó la desventura,
otros días habrán de darle fin!
- Tybaldo : ¡Tú pobre diablo, que lo acompaña-
bas
aquí abajo irás a verlo arriba!
- Romeo : (Sacando la espada)

¡Es esto lo que debe decidirlo!

(Se baten. Cae Tybaldo)
- Guías : ¡Romeo, vete, corre!
¡Tybaldo, ha muerto! ¡El vecindario
acude!
¡No te quedes pasmado! ¡Si te cogen
tu sentencia de muerte impondrá el
Príncipe!
¡Corre! ¡Pronto!
- Príncipe : ¿Quienes son los canallas que empe-
zaron esta reyerta?
- Señora Capuleto : ¡Debes hacer justicia! ¡Te la pido,
Príncipe!
¡Pido que Romeo muera
si fue Romeo el que mató a Tybaldo!
- Príncipe : Romeo lo mató y él a Mercucio.
¿Quién paga ahora esta preciosa san-
gre?
¡Y por su ofensa que desterrado sea
del país!

Príncipe : ¡Llegó hasta mí vuestro camino de odio,
se derramó mi sangre en vuestras riñas!
Voy a imponeros un castigo tal que váis a arrepentiros de mi duelo.
Seré sordo a defensas y pedidos, ni lágrimas ni ruegos servirán para pasar por alto estos abusos. No los uséis, por tanto. Y que Romeo se aleje de este sitio sin tardanza. Si es encontrado aquí, debe morir. ¡Llevaos el cadáver de Tybaldo y respetad las órdenes que he dado! ¡Si la clemencia absuelve a los que matan participa del crimen la clemencia!

(Salen)

ESCENA SEGUNDA.

(Jardín de Capuleto) (Entra Julieta)

Guías : ¡Oh, noche, protectora del amor!
¡Extiende tu cortina negra, oh noche!

Julieta : ¡Vuélvete, llanto inútil, a tu fuente, tus gotas son tributos al dolor que ofreces por error a la alegría! Mi marido está vivo, el que a Tybaldo quiso matar, pero Tybaldo ha muerto. ¡El que quiso matar a mi marido! ¡Todo esto me consuela! ¿Y por qué lloro?

Julieta

: Ha sido una palabra que escuché,
algo peor que la muerte de Tybaldo,
lo que me aniquiló. ¡La olvidaría
con gusto, pero oprime mi memoria
como un crimen el alma del culpable!
¡Romeo, mi Romeo desterrado!
¡Ha sido la palabra desterrado
la que en verdad mató diez mil Ty-
baldos!

La muerte de Tybaldo era bastante
dolor, si allí se hubiera terminado.
O si la desventura se deleita
acompañándose con otras penas,
¿por qué cuando ella me anunció la
muerte de Tybaldo, no continuó di-
ciéndome que mi padre o mi madre
habían muerto?

¡Cabían todos en el sufrimiento!
Pero siguió a la muerte de Tybaldo
Romeo "desterrado". Esa palabra
significa que madre, padre, primo,
y Romeo y Julieta, han muerto todos.
¡Romeo "desterrado"! ¡No hay medida,
no hay límite, no hay fin, no tiene
término la muerte que contiene esa
palabra,
no hay palabra que exprese ese dolor!
Mi padre, ama, mi madre, ¿Dónde es-
tán?

Si con lágrimas lavan sus heridas
cuando se sequen gastaré las mías
a causa del destierro de Romeo!
¡Toma esas cuerdas! Fuimos engañadas
pobre escala, tú y yo, porque Romeo
ha sido desterrado. El pretendía
que fueras tu el camino hasta mi le-
cho.

Julieta : ¡Ahora soy una doncella viuda!
¡Moriré virgen! Vamos andando, es-
cala, vamos, ama, voy al lecho nup-
cial, que mi virginidad tome la muer-
te y no Romeo!

ESCENA QUINTA.

(Jardín de Capuleto. Entra Romeo
y Julieta)

Julieta : ¿Ya quieres irte? No ha asomado el
día, la voz del ruiseñor, no de la
alondra atravesó tu oído temeroso:
canta en la noche, encima del gra-
nado.
¡Fue el ruiseñor, ya sabes, amor mío!

Romeo : ¡Fue la alondra que anuncia la maña-
na, no el ruiseñor, mi amor, mira
las rayas de la luz envidiosa que
desgarra las nubes, allá lejos al
oriente!
Se apagaron los cirios de la noche
y en puntillas el día se levanta
sobre la bruma de los altos montes.
¡Si parto, vivo! ¡Si me quedo, muero!

Julieta : Aquella luz lejana no es el día,
el sol se desprendió de un meteoro
que te acompañe en el camino a Mantua
y como antorcha aclarar tu camino.
¡Quédate, pues, aún te queda tiempo!

Romeo : ¡Que me aprisionen y me den la muerte
si así lo quieres tú yo estoy contento!
¡Diré que aquella lejanía gris
no son los nuevos ojos de la aurora,
sino la frente pálida de Cynthia,
y que no son los trinos de la alondra
los que pueblan la bóveda del cielo!
¡Yo no quiero partir, quiero quedarme!
Bienvenida la muerte, si Julieta lo
quiere. Conversemos. No es de día.

Julieta : ¡Es de día! ¡Es de día! ¡Andate
pronto!
Es la alondra que canta y desafina
con feos desacordes y asperezas.
Si su canto reúne la dulzura
no es dulce si a nosotros nos separa.
¡Suelen decir que el sapo con la a-
londra se prestaron los ojos uno a
otro, también debieron de trocar sus
voces!
Porque ese trino rompe nuestro abrazo
echándote de aquí con su alborada!
¡Está aclarando más y más, adiós!

Romeo : ¡Está aclarando más y más el día,
más y más se oscurecen nuestras penas!

ACTO QUINTO.

Escena Tercera:

(Mausoleo de los Capuleto)

Romeo : ¡Dicen que a punto de morir el hombre
siente su último instante de alegría,
es esto lo que el enfermo llama
el relámpago de la muerte!

- Julietta : ¿Puedo llamar a esto mi relámpago?
- Romeo : ¡Amor mío, mi esposa, ya la muerte
secó la miel de tu respiración,
pero aún no domina tu belleza!
¡Aún no te conquista! ¡El estan-
darte de la belleza muestra su es-
carlata
aún en tus mejillas y en tus labios!
No ha llegado a tu rostro todavía
la pálida bandera de la muerte!
- Julietta : ¡Fijaré aquí la eternidad de mi des-
canso y libraré a mi pobre cuerpo
hastiado del maligno poder de las
estrellas!
- Romeo : ¡Brazos míos, llegó el último abrazo!
¡Labios, sellad con este beso puro
un pacto eterno con la muerte ansiosa!
- Romeo y Julietta : ¡Amor mío, salud!

EPILOGO:

Por fin descansan los enamorados.
Ellos sólo buscaron el amor
el odio ajeno los llevó a la muerte.
¿Y ahora dónde están los enemigos?
¡Ay, pobres víctimas del odio nuestro!
En la paz enlutada de este día
el doloroso sol no se levanta.
Salgamos de este sitio para hablar
de estos amargos acontecimientos.
De los que del rencor participaron
unos tendrán perdón y otros castigo.
Jamás se oyó una historia tan dolien-
te como ésta de Julietta y Romeo.

Fig 1
I ADO.

Prologo + ①

Se escuchan caracoles. Es un viento que viene corriendo
Por "las Albarobas" - Side Plaza: entre a la Playa
volteretas y saltos - saltos y volteretas.
ENTRADA "VOLANTES"

Por Bio - Bio. Entraron "a" Infantil
Ma Quiñones con Blanca - lo miras alegres - lo otra triste.
En una de las Aschunas dicen a Coro:

PROLOGO

① Inmóvil

Entra el Coro

Coro.

En la bella Verona esto sucede:
dos casas ambas en nobleza iguales
con odio antiguo hacen discordia nueva.
La sangre tinte sus civiles manos.
Por mala estrella, de estos enemigos
nacieron los amantes desdichados:
sólo su muerte aniquiló aquel odio
y puso término a la antigua cólera.
Nada sino la muerte de los hijos
pudo llevar los padres a la paz.

Por Walter Silva dicen de la vida
El Grupo Miscal. SEGUIOS Por actores
En ZARZOS - TAMBORES - con BANCOS y
ENTANBANDOS -
MEZ CLAVES con LA TROUPE VIENEN LOS 3
Personajes que quieren todas las acciones
y dicen a voz en cuello los
PREGONES

ACTO PRIMERO

al Muebles
PREGONES. Gate de robes

¡Pescados, pescados de plata!
¡Aquí las rosas de Verona!
¡La fragante mercadería!
¡Compre flores! ¡Vendo alegría!
¡Vasijas, tinajas, porrones!
¡Alcancias, platos, plateros!
¡Para cristianos y moros!
¡Aquí tengo el maíz de oro!
¡Las uvas, las verdes manzanas!
¡Las naranjas y las bananas!
¡Rubies de fuego, zafiros!
¡Se los cambio por un suspiro!
¡Tapices de Samarkanda!
¡Alfombras de Paparandanga!

¡Ole bris! ¡ole bris!
Bates. cantos y de naves cuando y
de repentoso se interrumpe

GREGARIO.
 Acuérdate de tu golpe maestro. (Se bate.)
 BENVOLIO.
 ¡Apártese, idiotas! ¡les haya las espadas con la suya!
 ¡Guarden las espadas! ¡No saben lo que hacen!
 (Entra TYBALDO.)
 TYBALDO.
 ¡Tu espada en mano entre estos viles siervos!
 Vuelve, Benvolio: ¡enfrentate a tu muerte!
 BENVOLIO.
 Solo quiero la paz, guarda tu espada
 o con ella apartemos estos hombres.
 TYBALDO.
 ¡Espada en mano, hablas de paz? Yo odio
 esta palabra paz como al infierno,
 como a ti y los Montescos. ¡Ven, cobarde!
 (Se baten. Entran varias personas de ambos bandos
 que se unen a la refriega. Entran ciudadanos armados
 con garrotes.)
 CIUDADANO 1º.
 ¡Ciudadanos, con garrotes y picas, apaleadlos, pegad-
 les! ¡Mueran los Capuleto! ¡Mueran los Montesco!
 (Entra el viejo CAPULETO, vestido en bata de casa, y la
 SEÑORA CAPULETO.)
 CAPULETO.
 ¿Qué ruido es éste? ¡Dénme mi espada grande!
 SEÑORA CAPULETO.
 ¿Por qué pides espada? ¡Un palo! ¡Un palo!
 CAPULETO.
 Mi espada, he dicho. ¡Llega el viejo Montesco y con su
 espada quiere provocarme! (Entra el viejo MONTESCO
 y la SEÑORA DE MONTESCO.)
 MONTESCO.
 ¡Villano Capuleto! ¡No me tomes, apártate!
 SEÑORA CAPULETO.
 ¡No moverás un pie hacia el enemigo! (Entra el PRIN-
 Ccipe ESCALUS con su séquito.)

→ UNO DE LOS GUÍAS -

↓ Entra el Príncipe que viene de comprar frutas
 en el mercado - ~~entra~~ de pronto
 de Pido en un tablon que trae 2 tipos que
 son de su séquito y dice PRINCESAMENTE!

PRÍNCIPE.
 ¡Enemigos de la paz, rebeldes súbditos! -
 ¡Con sangre ciudadana habéis manchado

las espadas! ¡No oís? Hombre no sois,
 sino bestias cuyo encono
 quiere apagar su fuego con la sangre
 de vuestras propias venas.
 Arrojad, bajo pena de tormento
 de las manos sangrientas las espadas
 y oíd a vuestro Príncipe que sufre.
 Con riñas, hijas de palabras vanas,
 tú, viejo Capuleto, tú Montesco,
 tres veces habéis roto la quietud
 de nuestras calles y habéis incitado
 a los viejos vecinos de Verona
 a arrojar sus severos paramentos
 poniendo en viejas manos armas viejas;
 aquellas que la paz había oxidado
 ahora las oxida el odio vuestro.
 Si otra vez nuestras calles perturbáis
 pagaréis con la vida el desacato.
 Por ahora, esto basta. Idos todos.
 Tú, Capuleto, seguirás conmigo.
 Montesco, por la tarde ven a verme
 a la Audiencia común de Villafranca
 y sabrás mi sentencia en este caso.
 Bajo pena de muerte, una vez más
 repito: Nadie más en este sitio.

Que da todo vario - silencio - más de la Guir
 escucha el horizonte para ver si alguien que
 viene desde más, más que el Príncipe Titulado
 jugando a la - 6 - alimite vieja y dice!

ROMEO.

¿Cómo el amor con la vista vendada
puede ver el camino que nos lleva?
¿Hoy, dónde comeremos? ¡Ah! ¿una gresca
hubo aquí? No respondas. Lo comprendo.
Hay que hacer mucho por el odio aquí
y hay mucho más que hacer por el amor.
¿Por qué el amor que ríe? ¿El odio que ama?
¿Y de la nada todo fue creado?
¿Vanidad sería! ¿Levedad pesada!
¿Informe casos de agradables formas!
¿Pluma de plomo! ¿Humo que ilumina!
¿Salud enferma! ¿Fuego congelado!
¿Sueño de ojos abiertos, que no existe!
Este amor siento y no hay amor en esto.
¿Y tú, no ríes?

BENVOLIO.

No, primo, más bien lloro.

ROMEO.

¿Por qué, buen corazón?

36

BENVOLIO.

Por tu buen corazón atormentado.

ROMEO.

Así el amor quebranta nuestras vidas.
Siento el pecho pesado con mis penas.
¿Tú quieres aumentarlas con las tuyas?
Mi dolor es tan grande que tu afeto
me hace daño. El amor es una nube
hecha por el vapor de los suspiros.
Si se evapora brilla como el fuego
en los ojos que aman, si se ataca
hacen un mar de lágrimas de amor.
¿Qué más es el amor? Una locura
benigna, una amargura sofocante,
una dulzura que te da consuelo.
¡Adiós, mi primo! (Yéndose.)

BENVOLIO.

¡Despacio! ¡Voy contigo!

¿Me ofendes si te vas de esta manera!

ROMEO.

¡Chit! Me he perdido, yo no estoy aquí:
No soy Romeo. El anda en otra parte.

BENVOLIO.

Dime con seriedad, ¿quién es la que amas?

ROMEO.

¡Vaya! ¿Voy a llorar para decírtelo?

BENVOLIO.

Dime con seriedad, ¿quién es! ¡No llores!

ROMEO.

¿Con seriedad se pide a un hombre enfermo
que haga su testamento?
No son consejos para el que agoniza.
En serio, primo, estoy enamorado.

BENVOLIO.

¿Anduve cerca cuando lo supiste?

ROMEO.

¿Gran puntería! ¡Y es bella la que amo!

BENVOLIO.

Primo, es más fácil dar un lindo blanco!

ROMEO.

Bueno, pero errarás, porque no alcanzan
hasta ellas las flechas de Cupido.

BENVOLIO.

Hazme caso: ¡no pienses más en ella!

ROMEO.

¡Ay, enséñame tú cómo se olvida!

BENVOLIO.

¡Deja libres tus ojos que contemplen
otras mujeres!

ROMEO.

¡Sería la manera
de hallar más exquisita su hermosura!
Aquellas máscaras afortunadas,
que un rostro ocultan bajo el color negro,
¿no nos hacen pensar que lo que esconden
bajo la oscuridad es la blancura?
No olvidarán los que se quedan ciegos
el tesoro perdido de sus ojos:
muéstrame la más bella entre las bellas,
¿de qué me serviría su belleza
si no para leer como en un libro
que hay otra más hermosa que la hermosa?
¡Adiós! No sabes enseñar olvido.

BENVOLIO.

Viviré o moriré por enseñártelo.

BENVOLIO.

¿Estás loco, Romeo?

ROMEO.

No, no estoy loco, pero, más que un loco
atado, en mi prisión, sin alimentos,
me siento atormentado y azotado,
y además... (dirigiéndose al sirviente)

¡Buenas tardes, buen muchacho!

SIRVIENTE.

¡Dios los guarde! ¿Saben leer, señores?

ROMEO.

¡Yo leo mi destino en mi desdicha!

38

SIRVIENTE.

¡Tal vez eso no lo aprendió en los libros! Pero, por favor,
¿puede usted leer de corrido cualquier cosa que vea?

ROMEO.

Conociendo las letras y el idioma...

SIRVIENTE.

No lo hace mal usted. Que siga divirtiéndose. (Intenta
marcharse.)

ROMEO.

¡Espera, hombre! Soy capaz de leer.

(Lee.) "Señor Martino, esposa e hijas; el conde An-
selmo y sus bellas hermanas; la señora viuda de Virru-
vio; el señor Placencio y sus lindas sobrinas; Mercucio y
su hermano Valentin; mi tío Capuleto, su señora y sus
hijas; mi preciosa sobrina Rosalina; Livia; el señor
Valencio y su prima; Tybaldo; Lucio y la alegre Elena"
(Le devuelve el papel.)

¿Qué linda reunión. ¿Y dónde deben ir?

SIRVIENTE.

¡Atriba.

ROMEO.

¿A dónde?

SIRVIENTE.

A cenar, a nuestra casa.

ROMEO.

¿En qué casa?

SIRVIENTE.

En la de mi amo.

ROMEO.

En verdad debí haberlo preguntado.

SIRVIENTE.

Ahora se lo diré sin que me lo pregunte. Mi amo es el
gran rico Capuleto y si usted no es de la casa de los Mon-
tesco, venga, se lo ruego, a beber con nosotros unas copas
de vino. ¡Diviértanse, señores! (Sale.)

8

el Sirviente trae un
Cordel y mientras se
desambla el trío
juegan a saltar la cuerda.

(9)

uno de los bulins -

¡Alegres compañeros, adelante!
¡Que suenen los tambores!

Muchas y entre dicho se inicia el jolyon
en casa de Julieta.

(10)

ESCENA QUINTA

Salón en la casa de Capuleto.

CANCIONES.

No llamen a mi amor idolatría
No tiene rostro de ídolo mi amada
Por eso el canto y la alabanza
Es para una sola destinada.

Mañana será dulce como hoy día
Mi amor, siempre constante en su dulzura
Mi canto a mi constancia desafía
Porque es un solo amor mi desventura.

¡Oh! noche oscura no termines
tu terciopelo con jaramines
me ha vuelto el corazón azul.
¡Qué labios! ¡Qué bocas tan bellas
me besan todas las estrellas!
suenan las cítaras del Sur!

Ya me olvidé de la virtud.
y voy envuelto en mis pecados
como en mi propia juventud.

Quiero el placer a manos llenas
que a otros le den la luna llena
porque antes de llegar a viejo
ya no habrá secreto ninguno
que no conozca mi pellejo.

No hablen de fuego inoportuno.
Ven a Verona, compañero.

Ven a Verona, caballero.
Ya dejarás allí enterrado
tu castidad y tu dinero.

¡Hacia Verona, enamorados!
¡Hacia Verona, afortunados!

Dame un racimo, noche oscura,
de tu belleza y tu dulzura.
No quiero otra copa de vino
que las estrellas del camino.

Julieta misma se escurre por la ventana
para huir al cielo - son del entre
continúa la canción

Al fin el fin se acerca se abre la
ventana y Julieta hace una luna con
estrellas - los mimes - los mimes cuentan apuros
por los mimos.

¡Oh, ella enseña a brillar a las antorchas!
¡Su belleza parece suspendida
de la mejilla de la noche como
una alhaja en la oreja de un etíope
— ¡para gozarla demasiado rica,
para la tierra demasiado bella!
¡Como paloma blanca entre cornejas
entre sus compañeras resplandece!
¡Después del baile observaré su sitio

ROMEO.

y con mi mano rozaré su mano
para que la bendiga su contacto!
¡Amo mi corazón hasta este instante?
¡Que lo nieguen mis ojos! ¡Hasta ahora
nunca vi la belleza verdadera!

TYBALDO.

¡Me parece un Montesco, por la voz!
(Oye.) ¡Niño, tree mi espada! ¿Qué este infame
se atreviera a venir enmascarado
a escarnecer nuestra solemne fiesta?
¡Por el nombre y honor de mi familia
no pecaré si aquí lo dejo muerto!

CAPULETO.

¿Qué sucede, sobrino, que te enoja?

TYBALDO.

Aquel es un Montesco, un enemigo
nuestro, un villano que ha llegado aquí.

CAPULETO.

¿No es el joven Romeo?

TYBALDO.

¡Es el mismo Romeo, ese villano!

CAPULETO.

Mi buen sobrino, déjalo tranquilo,
se porta como un noble caballero.
Digamos la verdad. Se honra Verona
con él, por su virtud y su finura.
Ni por todo el dinero de Verona
aquí en mi casa yo lo ofendería.
No pienses más en él.
Esta es mi voluntad. ¡Si la respetas
ponte de buen humor, fuera ese ceño!
¡Tu semblante no va con esta fiesta!

TYBALDO.

Mi semblante está bien para un canalla
como él. ¡Por mi parte, no lo acepto!

CAPULETO.

¡Lo aceptarás, muchacho, te repito!
¡Vamos! ¿Quién es el amo en esta casa?
¿Tú o yo? ¡Caramba! ¿No lo aceptas tú?

¡Que Dios me guarde! ¿Y quieres provocar
entre mis invitados una riña?

¿Quieres armar la grande? ¿Tú lo harías?

TYBALDO.

¡Tío, es una vergüenza!

CAPULETO.

¡Vamos! ¡Vamos!

¿Que pendenciero eres, no es verdad?

¡Esta broma te puede costar cara!

¡Sé lo que digo, no me contraries!

¡Y en qué ocasión!

(Volviéndose a los invitados.)

¡Magnífico, muchachos!

(Aparte a TYBALDO.)

¡Eres un arrogante! ¡Tranquízate!

(Volviéndose a los sirvientes.)

¡Más luz! ¡Más luz!

¡Conque es una vergüenza?

¡Te haré entrar en vereda!

(Volviéndose a los invitados.)

¡Alegria, muchachos!

TYBALDO.

¡Mi paciencia y mi cólera se juntan!

¡Me voy! ¡Más la presencia de este intruso

parece dulce ahora, pero pronto

va a convertirse en una amarga hiel! (Sale.)

(Todos cantan y danzan, y surge de entre ellos el can-
tante. Todos se ríen y aplauden. Cae cortina.)

Cantos y danzas -
los Guinos invitan a oír
la kenna en absoluto silencio.
Sobre un cofre - como torte de Novios
dicen ↓

12
ROMEO.

(A JULIETA.)

Si yo profano con mi mano indigna -
este santuario, mi castigo es éste:
¡mis labios peregrinos se disponen
a borrar el contacto con un beso!

JULIETA.

¡Injusto con tu mano, peregrino
eres, porque ella se mostró devota!
No olvides que los santos tienen manos
y que se tocan una mano y otra

45

y palma a palma en el sagrado beso
de los romeros en la romería.

ROMEO.

¿No tienen labios, santos y romeros?

JULIETA.

¡Sólo para rezar, ay, peregrino!

ROMEO.

¡Entonces, dulce santa, que los labios
hagan también lo que las manos hacen!
Ellos ruegan, concedes la gracia
y así no desesperen de su fe!

JULIETA.

¡Los santos no se mueven, aunque oírguen!

ROMEO.

¡Entonces no te muevas, que mis ruegos
van a obtener la gracia que esperaban!
¡Ahora por la gracia de tus labios
quedan mis labios libres de pecado! ¡La besa!
(Dura la canción.)

JULIETA.

¡Ahora tu pecado está en mis labios!

ROMEO.

¿Pecado de mis labios?
¿Que culpa deliciosa me reprochas?
¡Tienes que devolverme mi pecado!

JULIETA.

Besas por devoción... (Entra el músico.)
(Murmullos grabados)

13

JULIETA

¡Ha nacido lo único que amo
de lo único que odio! ¡Demasiado
temprano te encontré sin conocerle
y demasiado tarde te conozco!
(Una voz desde adentro.)

Julietta! Julietta!

- solista

↓
Se escurre por la ventana Capuleto
toma la luna la cambia por un sol
y dice:

~~¡4^{tos}!~~ ¡Gracias a todos!

¡San Francisco! (llorando)

¡Julietta!

Fin del Primer Acto.

Música:

Julietta se despierta de un profundo
sueño y repentinamente entre el frío
un solante que dice:

ROMEO Y JULIETA

Romeo y Julieta tendidos en su cama mortuoria y la comparsa de músicos y demás personajes en transida actitud es la primera imagen que se nos aparece.

Acto seguido dos narradores-guías, que veremos involucrados a lo largo de la obra, nos introducen en la historia de estos dos enamorados de Verona que por culpa de una enemistad ancestral por parte de sus padres llegaron a un trágico final.

Precisamente después, a través de un salto en el tiempo, aparecen Romeo y Julieta en el cénit de este momento trágico, esto es, su muerte. Si continuamos la trama nos damos cuenta que la razón de ella se nos hace evidente con la escena que sigue: dos bandos riñen acaloradamente y sólo la intervención del Príncipe y su exigencia de permanecer en orden y paz permiten una tranquilidad aparente.

Luego de la conminación de Príncipe a los bandos, estos se retiran a distintos lugares, dejando rastros de la riña. Romeo descubre dichos rastros al pasar por este sitio, comprendiendo lo sucedido y la inevitabilidad de la oposición de los contrarios. Benvolio, su primo, aparece en este momento de reflexión. Entre ellos se desarrolla una conversación franca donde Romeo confiesa que está muy enamorado. Benvolio le aconseja el olvido y le ofrece su ayuda desinteresada.

En un traslado espacial nos encontramos con Paris y Capuleto. La escena se centra principalmente en la petición de la mano de Julieta. Capuleto sin negarse completamente, pero tampoco accediendo del todo, propone a Paris que la conquiste y una vez que su hija se decida a aceptar, él también, por su parte, dará su asentimiento.

Terminada la escena nos encontramos nuevamente con P...

y Benvolio, quienes son invitados a una fiesta por el sirviente de los Capuleto.

Antes de pasar a la fiesta, podemos observar como Julieta es aconsejada por su madre en lo que respecta al matrimonio y sus conveniencias futuras, aprovechando la ocasión para darle a conocer el interés que tiene el conde Paris de desposarla. Intempestivamente la escena es interrumpida por un sirviente que solicita la presencia del ama, de la señora y de su hija en la fiesta que inmediatamente se nos manifiesta a través del baile. En esta oportunidad se nos presenta el primer encuentro de Romeo y Julieta y a su vez el comienzo del conflicto central de la obra. Tybaldo, primo de Julieta se irrita mucho con la presencia de un Montesco en un lugar que no le corresponde y anuncia su pronta venganza.

A partir de aquí se desencadena una serie de hechos que conduce a los amantes a su triste final.

Después del primer encuentro de Romeo y Julieta -decisivo en sus sentimientos- presenciamos la escena del balcón, donde los enamorados descubren su amor y se comprometen con su destino. Para concretar esta decisión buscan la manera de consumar su amor y lo logran a través de la astucia del ama.

Sin embargo, este momento se empaña con una sucesión de muertes, iniciada con la de Mercucho. Romeo frente a tal hecho siente la obligación de vengar a su amigo y se enfrenta con Tybaldo, quien 'desde hace media hora es su primo'.

Inevitablemente el destino es implacable y se produce la muerte de Tybaldo con el pesar de Romeo.

La aparición del Príncipe completa la tragedia, pues al enterarse de lo sucedido e instigado por la madre de Julieta, impone el castigo de Romeo que se traduce en el Destierro.

Se cierra el círculo de la historia con el lamento de Ju
lieta expresado en la amargura final de un amor que ha sido
frustrado por el odio de sus respectivos padres.

La obra termina cuando los actores se retiran del lugar
y se ubican en la misma posición y actitud del comienzo y se
van, dando a entender al público que irán a mostrar esta historia
a otros sitios y a otras gentes.

Oda a la muerte

Que sos muerte que te llevas a un ser tan bello como una flor
en espera a la primavera

Que sos como un viento en otoño que se lleva a las hojas sin
piedad .

¿porque? ¿Dame una explicación? Porque te callas como un
canto fúnebre

¿porque vas enfermado al mundo? .

En cambio la vida , la vida como maría mi tía. La mas querida,
la mas bonita la que nos a dado mas vida siento que me arropa
en la noche como una madre arropa a su hijo en la quietud del
frío .

Siento que su calma besa mi corazón y que mi alma se consume
con fuego y esperanza .

En mi soledad tu me dices te quiero yo solo soy una
pequeña unión con tu alma y con tu ser mas profundo .

¡Tía que haces para causar tanta esperanza

Yo siento que ya no hay demonios en el fondo de mi alma y
puedo estar tranquilo como un niño en el vientre de su madre.

María, Tía tu eres la mas querida, la mas bonita la que nos a
dado mas vida.

Ariel

ESTA ES UNA ^{Poema} ~~CANCION~~ a' Salio del Corazon

y el amor a' le teniamos a nuestro tia

y amiga MARIA CANEPA

29ur JUNTA a MI AMIGO EMILIO FIGEROA y

Yo "ARIEL CUEVAS" LES PRESENTAMOS CON

MUCHO CARINO este poema.

Maria 08 90 58 928









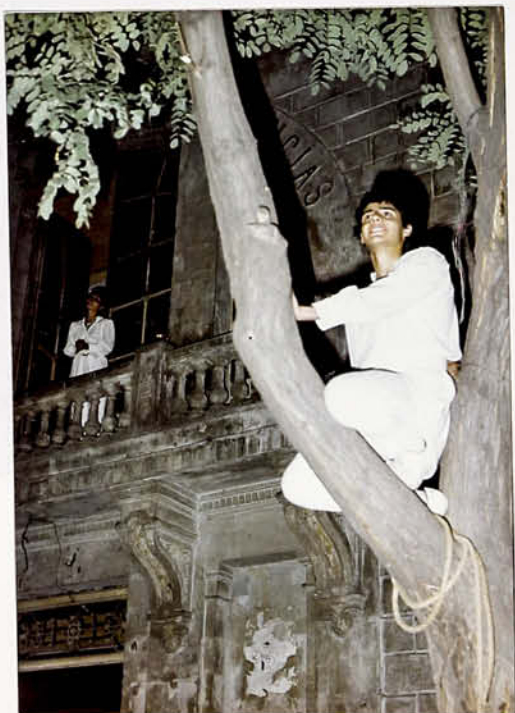


























EL MERCURIO

Santiago de Chile, Sábado 28 de Marzo de 1987

EL MERCURIO — Sábado 28 de Marzo de 1987

CRITICA TEATRAL:

"Romeo y Julieta"

● Entre la herejía y la iluminación: un pretexto teatral

Un poco más de una hora de duración para el *Romeo y Julieta*, de William Shakespeare, puede resultar casi una herejía. Así en teoría. Pero hay que asistir al montaje que la compañía de teatro "Q" realiza de esta inmortal obra, para darnos cuenta que esta supuesta "herejía" es más bien un homenaje actualizado de una temática que ha perdurado por casi cuatro siglos. Entonces, el espectáculo se configura a partir de Shakespeare, desde la versión de Pablo Neruda, para llegar a una proposición escénica que se dinamiza en el aspecto lúdico y en la propuesta de un teatro popular en su verdadera connotación.

La genialidad del dramaturgo inglés no sólo queda de manifiesto en la estructuración de una obra que era fiel reflejo de una cultura renacentista y de una necesidad de llegar —a través de las problemáticas planteadas (crónicas de actualidades y crónicas históricas), a un público lo más heterogéneo posible—, sino que también adquiere relevancia en esta abierta posibilidad de modernización de la tragedia, en estas búsquedas de subtextos que, a su manera, completan y complementan un lenguaje rico en expresividad y de fondo contenido filosófico. A partir de ahí, todo lo relacionado con expresiones dinámicas y plásticas y, en definitiva, con lenguajes no verbales, queda completamente garantizado.

Esto, de alguna manera, permite apreciar cuál es el fundamento estético que tienen presentes los diversos grupos al enfrentarse con el texto de Shakespeare. Así visualizamos montajes tan diversos como los del ITUCH, Teatro Itinerante, Teatro del Arte y ahora este acercamiento a *Romeo y Julieta* —o distanciamiento— de la compañía "Q".

En todo caso, es necesario partir de una cuestión básica: el texto de Shakespeare-Neruda es más bien un pretexto para que unos jóvenes actores hablen de amor, hablen de la rivalidad de dos familias veronesas (Montescos y Capuletos), hablen de sus propias inquietudes juveniles —un hablar, en estos términos, es un hacer— y, fundamentalmente, condicionen este acercamiento de la obra a un espacio nuevo, un espacio casi inusual en la historia de nuestro teatro. Por esto mismo todos estos elementos conforman en esencia el planteamiento básico de este montaje: hacer de este espacio callejero, con todas sus dimensiones acotadas por el juego escénico, un lugar de encuentro de una "cultura popular", un lugar donde la gente se sienta participe, directa e indirectamente, de las situaciones dramáticas planteadas. En cierto

sentido, es lo que Shakespeare como creador y Neruda como recreador visualizaron: el primero, fiel a su época (teatro isabelino), perseguía un teatro popular, dirigido a un público que veía representarse en el escenario sus propios problemas y hechos cotidianos; el segundo, a través de la especificidad del lenguaje —en chileno, por así decirlo—, buscando el mismo objetivo.

Sin dejar de reconocer, por lo tanto, el trabajo de los jóvenes actores de la compañía "Q" y de su director Juan Cuevas —trabajo que es parte de una visión muy simple del hecho teatral y de un compromiso con su tiempo y espacio—, surgen ciertas dudas a la hora de realizar una valoración global de la representación. En primer lugar, en lo que respecta con el texto propiamente tal, en su carácter excesivamente sintético y en el mínimo desarrollo de algunos personajes importantes en la tragedia (como es el caso de Mercutio y fray Lorenzo, este último sin siquiera aparecer); de aquí surge la interrogante de si el texto es comprendido o no por el espectador, comprensión que debe ir mucho más allá que la simple —y a la vez patética— historia de amor de Romeo (Iván Torreálba) y Julieta (Loreto Araya). En segundo lugar, se tiene la sensación de que aún falta una mayor acomodación de los actores al espacio, en el sentido de que no se explotan al máximo las posibilidades inherentes de un ámbito abierto: desplazamientos, proyección de las voces, exactitud de gestos; por ejemplo, en la fiesta organizada por Capuleto, donde Romeo conoce y se enamora de Julieta, se echaron de menos las máscaras de los personajes, ya que el espacio era propicio para ese juego teatral.

La versión de la compañía "Q", de *Romeo y Julieta*, se justifica en la medida en que su configuración escénica sea fiel reflejo de unas motivaciones que se dirigen hacia ese encuentro con un público que ha tenido muy poca oportunidad —o ninguna— de presenciar un espectáculo teatral, más aún si en ese espectáculo está de por medio uno de los genios de la dramaturgia universal. De esta forma, más allá de los desplazamientos escénicos que exige el montaje (un público que debe buscar constantemente su propio espacio), más allá de la historia de amor de Romeo y Julieta, surge un potente canto contra los estereotipos y contra las inflexibilidades autoritarias; un canto joven, duradero e intemporal; y, como afirmó el propio Pablo Neruda, "una cantata sobre el odio y la guerra, un doloroso y elevado mensaje por la paz entre los hombres".

Eduardo Guerrero

Romeo y Julietta

TEATRO
Q

En Bio Bio con los Algarrobos -
metro Franklin.
El Sab 24 ago 25 lun 26 y el
Jueves 29 viernes 30 hasta el sab 31 de
ENERO 1987
21 HORAS. INVITACION

COMPANIA ESCUELA TEATRO

INVITACION



PRESENTA

ROMEO y JULIETA

AUTOR: W SHAKESPEARE
TRADUCCION: PABLO NERUDA
DIRECCION: JUAN CUEVAS V.

ESTRENO: 13 de MARZO '87

FUNCIONES

VIERNES - SABADO - DOMINGO 20³⁰h.

BIO-BIO CON LOS ALGARROBOS
(METRO FRANKLIN)

COMPañIA ESCUELA TEATRO

Q

presenta :

Romeo y Julieta

Autor : W. Shakespeare
Traducción : Pablo Neruda
Dirección : Juan Cuevas V.

FUNCIONES

viernes - sábado - domingo
20:30 hrs.

Santiago de Chile, Viernes 13 de Marzo de 1987

WIR

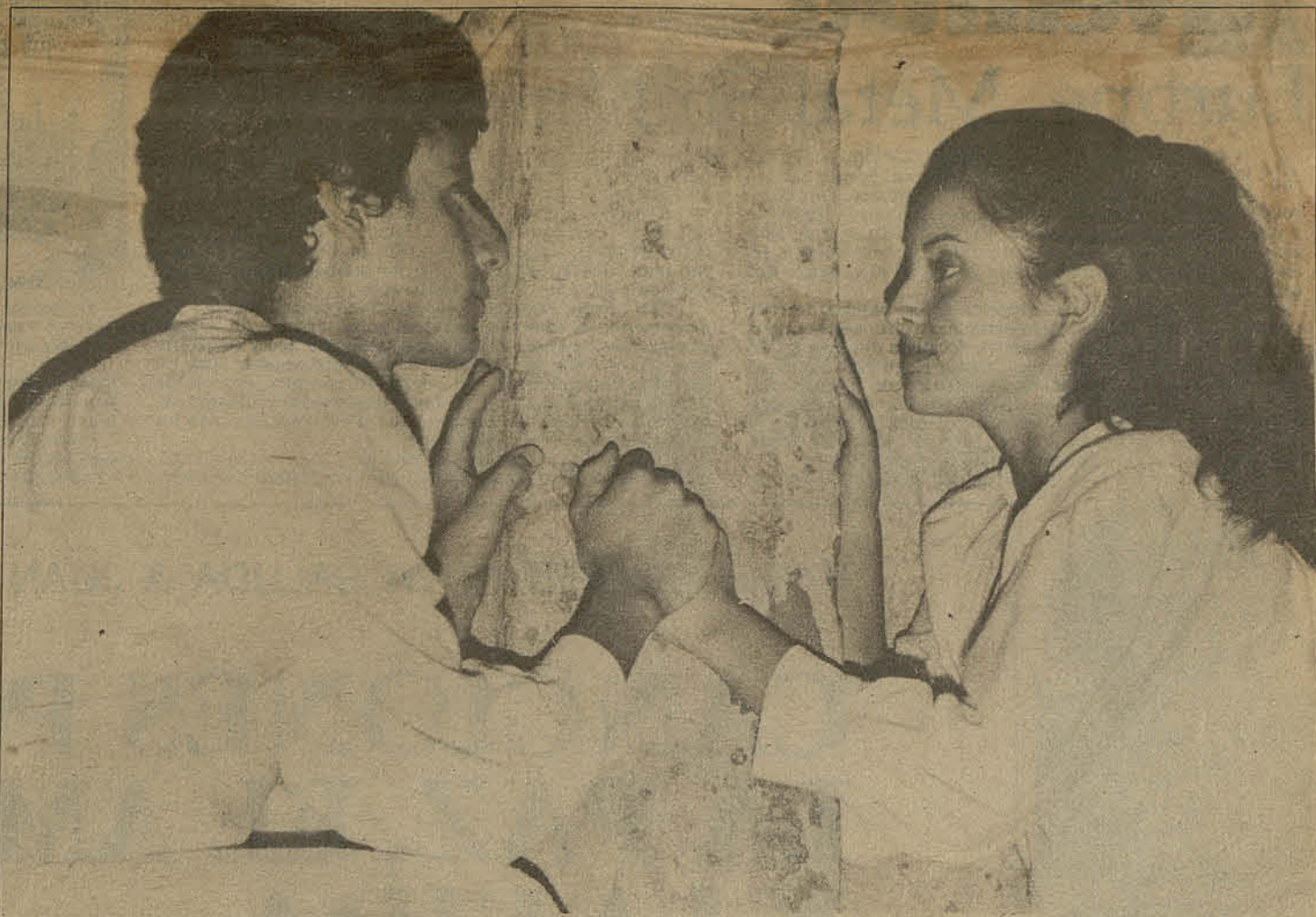


Romeo y Julieta: Amantes del Barrio Franklin

Loreto Araya es
Julietta Capuleto.
Iván Torrealba es
Romeo Montesco.



Aunque en el montaje llegan muertos a escena, Romeo y Julieta pronto suben a una ventana arqueada del viejo teatro y vuelven a morir.



ROMEO Y JULIETA:

Jóvenes Actores para Drama de Jóvenes

★ Anochece. Sonido de tambores, mandolinas y panderetas, desde el fondo de una calle. Los niños corren al encuentro del cortejo y los mayores —expectantes y atentos— observan y escuchan. Candelas y luces, como para un funeral al atardecer; música acompañada y triste acompaña a Capuletos y Montescos. Sobre un féretro, Julieta y su Romeo.

Así comienza la versión de "Romeo y Julieta" que ofrece, en una calle del barrio Franklin, la compañía escuela de teatro "Q". El texto de Shakespeare, en la traducción de Pablo Neruda, se adaptó y fue abreviado, a fin de que la obra pudiera ser representada en las calles.

El cortejo parte desde los pies de la Parroquia Santa Lucrecia, para dirigirse hacia la plazoleta del antiguo teatro Salón de Conferencias (Bío Bío 1377). La bella arquitectura del edificio aporta el clásico balcón, y sirve de iglesia, cripta y palacio de los Capuletos. El jardín es el salón de bailes.

El público adulto, mientras los niños corren, observa cómo avanza el cortejo hacia la plaza. Aunque al comienzo se desconciertan, los espectadores, pronto, comienzan a participar en el montaje y a movilizarse, junto con los actores, a los distintos lugares en que se desarrolla la obra. Si al principio el público estuvo inseguro, muy luego corre a la par con los caballeros de Verona, se transforma en pueblo para escuchar los edictos del Príncipe y llora con las "dolorosas" señoras que lamentan la muerte de los amantes.

Cuando se estrenó en Chile la versión de Pablo Neruda para "Romeo y Julieta", de William Shakespeare, el poeta expresó: "Lo he traducido con devoción para que las palabras de Shakespeare puedan comunicar a todos, en nuestro idioma, el fuego transparente que arde en ellas sin consumirse, desde hace siglos".

Un poeta traduce a un poeta:

"Las otras versiones son muy literales; con ello, se pierde la poesía. La versión de Neruda tiene ritmo, cadencia, una agilidad particular", afirma el director de la puesta, Juan Cuevas.

"Hemos contado con el apoyo de la gente del barrio; sin esas personas, 'Romeo y Julieta' no habría sido posible. Además, se ha incorporado al público a nuestra forma de hacer teatro. Ellos son espectadores al más puro estilo del teatro renacentista. El teatro de la época era muy participativo, la gente no sólo observaba, sino que podía expresar sus opiniones, conversar e, incluso, actuar. Lo que pretende el montaje de nuestro grupo 'Q' es mostrar que esta tragedia puede ser actual. Las obras de Shakespeare, aunque se desarrollen en sitios y tiempos

- La compañía de teatro "Q" estrena hoy una versión abreviada de la traducción de Neruda para el texto de Shakespeare. El espectáculo tiene elementos de la comedia del arte, de pantomima, del teatro renacentista y se desarrolla en el atrio de una antigua sala del barrio Franklin.

determinados, son fundamentalmente universales; la barrera de los años y las generaciones no las hace decaer".

La música para estas representaciones fue compuesta por los propios jóvenes de la compañía. Guitarras, mandolinas y flauta travesa insinúan un entorno renacentista. El sonido de las cuerdas es acompañado por el de los instrumentos de percusión: tambores, piedras y conchas de mar son utilizados por el elenco para conseguir tensión y garra.

Hay algo de la comedia del arte, que recuerda los carnavales de Venecia. Se utiliza pantomima, para subrayar caracteres rotundos. Al estilo del coro griego, se crean grupos escultóricos humanos que, con su posición estática, comentan la acción. El director opta por destacar un cierto manierismo histriónico, y, sobre todo, se puede ver cómo la juventud representa un drama de jóvenes, producido por rencillas de adultos.

"Los actores que han asumido los roles de personas mayores lo han hecho dentro

de las características propias del montaje", explica el director.

La nodriza de Julieta está en manos de dos niñas que caminan juntas con un balanceo particular, divertido y senil. Lady Capuleto —dama de alcurnia, al fin— es siempre altanera y lo demuestra llevando un brazo en alto, muy estirado. El padre de Julieta es grande y macizo, musculoso, como para levantar a Romeo y defenderlo —bastante más que lo que sucede en otras puestas— de la ira de Teobaldo, su sobrino, quien lo descubre en la fiesta.

La parte de Mercutio quedó reducida a su más mínima expresión: muere en manos de Teobaldo para justificar el asesinato de éste por Romeo. Hasta los pies de Julieta, simbólicamente, se arrastran ambos, antes de expirar.

Aunque Julieta (Loreto Araya) y Romeo (Iván Torrealba) llegan muertos a escena, pronto suben a una ventana arqueada del viejo teatro y vuelven a morir. Desde lo alto, recitan sus parlamentos, y "se abrazan en un último abrazo".

Si las peleas callejeras entre las familias rivales recuerdan los torneos medievales, las danzas en casa de los Capuleto combinan música de inspiración renacentista, con pasos de baile de la misma época, del siglo XVII y de hoy. Un ambiente raro para quienes estén habituados a ver la clásica ronda de máscaras y los trajes en oro y rojo.

Romeo y Julieta se encuentran de manera total. No hay vacilaciones ni palabras a media voz; visibilidad completa para el encuentro de los amantes. Después, la escena del balcón —con árbol y todo, así lo pide Shakespeare— a media luz. Romeo, como un pájaro —emite unos graznidos, para ello— ha saltado las murallas y Julieta grita, fuertemente, su "Ay de mí".

"Julieta es una muchacha dulce, pero fuerte. Ella no duda, está decidida a hacer lo que cree correcto; su fortaleza se manifiesta desde las primeras palabras. Tiene claro que nada podrá derrotar ni sustituir su amor. Mi Julieta es fuerte, no decae, salvo al escoger el suicidio. Ella es capaz de llevar la contra, de decir un dolor y de gritar un odio", afirma la joven actriz Loreto Araya.

Un espectáculo distinto, en un barrio poco frecuentado y muy hermoso. Este es un "Romeo y Julieta" juvenil, hecho a mano, adaptado a las características de un espacio muy amplio y de un público receptivo que sabe expresar su interés o su desaprobación.

Como escribió Shakespeare: "Dos horas durará en nuestro escenario (una hora y media, en la versión de la compañía "Q") esta historia: escuchadla con paciencia, suplirá vuestro esfuerzo lo que falte".

Juan Antonio Muñoz H.



El público del barrio Franklin se ha acostumbrado a seguir a los actores a los distintos lugares donde se desarrolla la obra.

CRITICA



ROMEO Y JULIETA EN FRANKLIN

UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE

Una de las experiencias artísticas más conmovedoras de la actual temporada teatral la constituye sin duda la puesta en escena originalísima de ROMEO Y JULIETA de Shakespeare, en la versión española de Neruda, que emprendió con la pasión que lo caracteriza el grupo Compañía-Escuela Teatro Q. No en una sala, sino en una tranquila esquina del barrio Franklin (Bío-Bío con Los Algarrobos) transcurre vertiginoso y escurridizo el espectáculo. El numeroso público, entre los que se cuentan muchos niños y muchachitas lánguidas que recitan de memoria los textos de Julieta, se desplaza a través de la calle, se ubica frente a una antigua Iglesia, ocupa la plaza pública para perseguir la fresca y lúcida representación. La belleza y la inteligencia de la puesta de Juan Cuevas nos impacta desde el inesperado comienzo. Uno está allí frente a la plaza, sospechando de algunos tachos que cuelgan como por casualidad de los árboles, cuando ve venir desde lejos, con algarabía de fanfarria que luego adquirirá la solemne presencia de un cortejo, a la pareja vencida por el odio, sublimes en sus catafalcos, en una imagen sobrecogedora que nos recuerda a otros jóvenes alcanzados por el fuego de la muerte. Y a partir de allí lo sorpresivo no da tregua. La fuerza conmovedora del drama convive sin problemas con el humor ingenuo que a ratos insinúa el juego de pandillas. Porque es antes que nada un montaje teatral hecho por jóvenes y para los jóvenes. Tal vez por eso sorprenda el vuelo poético y la graciosa irreverencia de este juego, en el que los conocidos espacios de la plaza se redescubren para hacer vívida la escena del balcón, con una luna real y no de utilería que contempla halagada el espectáculo, para hacer del repetido muro un friso que tiene algo de magia, de milagro, de rara y difícil perfección.

Hermoso ejemplo de seriedad artística y creativa imaginación esta puesta en escena del Grupo Escuela Teatro Q. Plausible y conmovedor el resultado de un largo esfuerzo dirigido por Juan Cuevas y María Cánepa en el análisis y preparación con los actores del bellísimo texto nerudiano. Y lo que más sorprende: la perfección del resultado en contraste con la absoluta escasez de medios materiales. Una experiencia artística a la chilena, en este Chile de hoy tan zarandeado por los festivales de Viña y tan poco atento a talento verdadero y a la belleza profunda.

C.C.B.

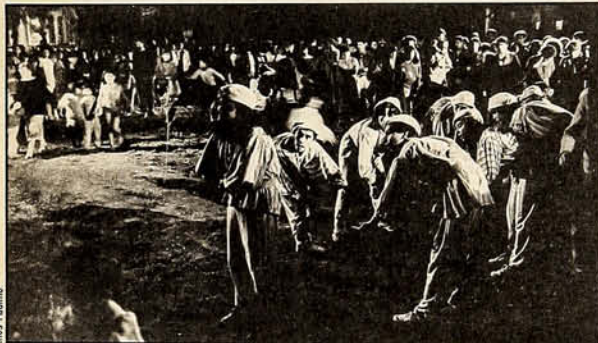


El Teatro Q y "Romeo y Julieta"

Shakespeare en la calle

Juan Andrés Piña

Cuando en 1964 el Teatro de la Universidad de Chile decidió celebrar con bombos y platillos los 400 años del nacimiento de Shakespeare, optó por montar seguramente su creación más célebre: Romeo y Julieta. En una feliz ocurrencia —cuya paternidad hoy todavía se disputan— se le encargó al no menos popular Pablo Neruda la traducción de la obra. De allí se produjo una versión que difícilmente podría ser calificada de literal: en realidad, el autor del Canto General se hizo cargo poéticamente del lenguaje de Shakespeare. Tanto fue así, que hoy día la versión se conoce como de Shakespeare-Neruda.



Devoto admirador del autor isabelino, Pablo Neruda se entregó con ahínco al trabajo. Asistió regularmente a casi todos los ensayos, dirigidos por Eugenio Guzmán y donde la pareja protagonista era encarnada por Marcelo Romo —hoy exiliado en Venezuela— y Diana Sanz. Para el programa, Neruda escribió: "Lo he traducido con devoción, para que las palabras de Shakespeare puedan comunicar a todos, en nuestro idioma, el fuego transparente que arde en ellas, sin consumirse, desde hace siglos".

El éxito de aquella primera versión chilena de *Romeo y Julieta* la repitió en 1978 el entonces Teatro Itinerante, dirigido por Fernando González. Aun cuando se basó en el mismo texto de la Universidad de Chile, González vació el escenario de utilería y a los actores de sus atuendos de época. Sobre un fondo negro, los personajes trabajaron en mallas y

con sus propios cuerpos formaron los espacios y le otorgaron la plasticidad a las necesidades expresivas. Igualmente, este segundo montaje puso el acento en el carácter absurdo de la tragedia: "Lo que me interesa destacar", dijo Fernando González al momento del estreno, "es el problema entre las generaciones, antes que las batallas de determinadas familias. El dogmatismo de los padres que aparecen en la obra es mucho más fuerte como mensaje actual que el conflicto entre Montescos y Capuletos".

Aun cuando el verso original no era claramente distinguible en esta puesta en escena, el público juvenil se desbordó en cada presentación a través del país. Al parecer, el conflicto amoroso central —la imposibilidad del amor juvenil— volvió a atrapar a los espectadores, quienes convirtieron a los protagonistas en sus héroes de nuevo cuño. En La Serena, la fuerza policial debió sacar a los acto-



res, protegiéndolos de los centenares de jóvenes que deseaban tocarlos. Sin capas y sin espadas, Shakespeare seguía emocionando.

VENTANA ABIERTA PARA UN CLÁSICO

La tercera versión se estrenó hace pocas semanas y seguirá en cartelera hasta comienzos de invierno. La realiza el Teatro Q, dirigido por Juan Cuevas, en la plazoleta de las calles Bio-Bio y Los Algarrobos, en el barrio de Franklin. Con *Romeo y Julieta*, el grupo continúa con un trabajo iniciado en 1983 en un galpón frente al templo de Lourdes, y cuya orientación fundamental está volcada hacia un teatro poblacional.

Frente a muchas manifestaciones de conjuntos nacidos en sindicatos, parroquias, clubes deportivos o agrupaciones juveniles, y cuyo carácter en general es el mensaje excesivamente obvio y casi panfletario, el Teatro Q se alzó como una posibilidad de profesionalizar las necesidades de expresión de esas comunidades, deseosas de pisar un escenario. Muchos de los integrantes del barrio de Lourdes entraron a él porque era la forma de realizar una catarsis de sus propias vidas y problemas, pero a la larga se interesaron en el teatro como oficio, participando en montajes como *Los jueces y los reyes* y *A la diestra de Dios padre*.

"Lamentablemente", contaba Juan Cuevas a APSI, en 1984, "los grupos de teatro no profesional han estado restringidos a emitir un men-

TEATRO

El entusiasmo de los visitantes

Quieren llevar a EE.UU. obras y directores de grupos independientes

POR ANA MARIA FOXLEY

□ La plaza Huemul, con añosas palmeras, cerca de Bío Bío, Franklin y Los Algarrobos, es un apacible rincón de principios de siglo, donde el ritmo de vida sigue los pasos de un tiempo irreal, como el de una provincia perdida en el mapa.

Sus edificios son de esa época, construcciones bajas y vetustas, con un encanto propio. Por aquí lo que fue la Primera Caja de Ahorros, por allá la iglesia Santa Lucrecia, para completar el encanto con el edificio del *Teatro i Sala de Conferencias*, como lo anuncia una terremoteada fachada.

Ahí funciona el Teatro Q, con el apoyo del Arzobispado y de la Fundación Misio, además del entusiasmo de sus actores-alumnos provenientes de sectores populares.

De pronto, desde la iglesia se acercan los muchachos: traen banderas de colores, trajes rayados, bombos, flautas, charangos, guitarras.

El color y la melodía atraen la vista de cinco visitantes de origen norteamericano. Cuando ya ha llegado la comparsa a la placita con el féretro donde vienen *Romeo y Julieta* tendidos con sus trajes blancos, se comienzan a unir a ellos decenas de escolares con sus bolsones y sus golosinas, madres de familia de la vecindad con sus guaguas, jubilados, abuelos, jóvenes, curiosos. Hasta autos se detienen, y sus ocupantes se bajan a observar.

• Toques personales

La puesta en escena produce exclamaciones entre los visitantes extranjeros. Se sonríen, siguen a los actores hacia distintos costados del prado o del edificio; de pronto se quedan mudos y boquiabiertos, luego aplauden.

Son cinco directores del teatro independiente de Estados Unidos que, en una gira agotadora de la cual salieron "enriquecidos y entusiasmados", visitaron Chile du-

rante cinco días. La gira, que incluyó también México y Colombia y concluiría en Argentina y Brasil, fue organizada por la sección estadounidense del Instituto Internacional del Teatro (ITI) y auspiciada por la Embajada en Santiago.

Cada uno aportó su toque personal a la visita:

Carmen Zapata, presidenta y productora de la Fundación de las Artes Bilingües (FAB), una organización hispana de las artes de la representación de Los Angeles (California); René Buch, director artístico de la compañía Repertorio Español de Nueva York, fundador del departamento de Teatro del Oriente y de la Acción Teatral de Autores de La Habana (Cuba); John Dillon, director artístico de Milwaukee Repertory Theater; Molly Smith, fundadora y directora artística de la Perseverance Theater de Juneau (Alaska) y profesora de la Universidad de Alaska; y William Rhys, director artístico de la Cleveland Play House de Cleveland (Ohio).

Así como se interesaron por ver el teatro popular callejero Q de Franklin, que dirige Juan Cuevas, asistieron también a otras dos obras por día, dieron una conferencia sobre *El teatro en EE.UU.* en el Instituto Chileno Norteamericano, y com-

partieron un almuerzo en la sede diplomática, con colegas y críticos.

Se reunieron a escuchar sobre la realidad del movimiento artístico teatral chileno, en la sala Abril, relatada por Edgardo Bruna, actual presidente de Sidarte, y otros integrantes. También se interesaron en la versión de Jaime Vadell y Ana María Palma, presidente y vicepresidenta del Instituto Nacional de Teatro Independiente (INTI), institución que si bien existía hace 20 años, tenía sus estructuras desvenajadas y obsoletas y acaba de ser revitalizada.

• Realidad chilena

Ahora las 20 compañías que se plegaron a su refundación serán las encargadas de elegir al presidente del ITI chileno. Este organismo había sido expulsado en 1976 de la central, cuando se consideró que Fernando Debasa, que lo presidía, no dio información adecuada y eficaz sobre lo que sucedía en el teatro chileno de entonces.

En la actualidad lo encabeza Héctor Noguera, elegido en 1981 en un congreso en Madrid, luego de su legalización. Junto a él están Gustavo Meza en la vicepresidencia y María de la Luz Hurtado en la secretaria. Ambos están ahora en La Habana, donde se realiza el Congreso del ITI y un Festival Internacional de Teatro.

Noguera fue el principal anfitrión en las actividades de los delegados norteamericanos, representantes de cinco de las 300 compañías existentes en EE.UU., fuera del sistema comercial.

La participación de los norteamericanos dejó huella en ellos y también en los chilenos. En el Instituto Chileno Norteamericano, la voz conmovida de Molly Smith se quebró en la mitad de una frase, irrumpiendo en sollozos, que ella explicó como producto de la emoción y el profundo interés que tenía en viajar a Chile.

Actores del teatro Q (adelante): Héctor Noguera, John Dillon, Carmen Zapata, Juan Cuevas, William Rhys, René Buch y Molly Smith (atrás); y observadores espontáneos en barrio Franklin.





Carmen Zapata



René Buch



John Dillon



Molly Smith



William Rhys

Su colega René Buch, en un perfecto castellano, compitió insistentemente con los dos intérpretes simultáneos que miraban sorprendidos desde dentro de sus casetas: él se le adelantaba en traducir a sus colegas cuando alguien del público —formado fundamentalmente por alumnos de la U. de Chile, U. Católica, Teatro La Casa, Escuela de Gustavo Meza y Escuela de Fernando González— preguntaban algo.

• Primeros efectos

El entusiasmo de Buch por la obra *El abanderado* de Luis A. Heiremans, en el montaje de la U. de Chile dirigido por Guillermo Semler, se manifestó en la decisión de llevárselo: "Mi opinión es que es una obra excelente; el montaje se traduce en una forma increíblemente actual y fiel a

la idea central. Me parece una maravilla. Yo quisiera algún día poder llevar a Semler para que dirija en mi compañía".

Otro opinó lo mismo que él, y le robó la palabra de la boca. Semler quedó oficialmente invitado por John Dillon a dirigir en su compañía de Milwaukee.

—En el futuro podrían surgir otras invitaciones de estas características —expresó Noguera— así como un interés concreto en llevar obras chilenas para traducirlas y ponerlas en escena en Estados Unidos.

• "Nos vamos más ricos"

Los norteamericanos alcanzaron a ver *Romeo y Julieta* en adaptación del Teatro Q de la traducción de Pablo Neruda; *El abanderado* de Heiremans; *Bodas de sangre* de Federico García Lorca en montaje del Teatro Itinerante; *El deseo de toda ciudadana* de Marco Antonio De la Parra; *Te llamabas Rosicler* de Luis Rivano; *Bolero*, de Andrés Moraga y un ensayo de *Acto cultural* del venezolano José Ignacio Cabrujas.

Admitieron que normalmente era muy difícil para ellos conocer la producción hispanoamericana ya que en EE.UU. las traducciones son "pavorosas". Pero ya algunos de ellos se han atrevido, a pesar de todo, a incorporar al repertorio obras de García Lorca, Calderón de la Barca y Lope de Vega.

William Rhys de Cleveland, en un intento de renovación de su repertorio, lo hizo con una obra chilena, *La mantis religiosa* de Alejandro Sieveking, que se presentó en 1986.

Carmen Zapata contó —en castellano, como Buch— que ella es "una actriz bastante destacada de televisión, teatro y cine", y que seguramente la conocían todos aquí por su participación en las series *Hombres de blanco*, *Bonanza*, *Las calles*

de San Francisco, *Los ángeles de Charlie*, *La mujer maravilla*, entre otras.

Reconoció, eso sí, que luego de juntar mucho dinero en la televisión, se dedicó al teatro, "lo que me llena el alma". Junto a la cubana Margarita Galván y la argentina Estela Scarlata, creó la Fundación de las Artes Bilingües con las que han realizado obras españolas y latinoamericanas, alternando un día en castellano y otro en inglés. Claro que el único lugar que consiguieron fue una ex cárcel, todo un símbolo para ella: "Hemos sido discriminadas".

• Impresiones entusiastas

Consultados por HOY sobre la causa de su interés en la producción teatral chilena, sometida a las restricciones de un régimen autoritario, contestaron:

Buch: "Bueno, nosotros no decidimos el viaje. Fue organizado por el ITI. Pero me interesaba porque he sabido hace mucho tiempo del teatro chileno; de que existe un movimiento importante.

Dillon: "Yo estaba muy preocupado sobre mi viaje a Chile. Estaba consciente de que mi presencia aquí bajo el auspicio de la Embajada podía ser vista como un apoyo al régimen; pero consulté a Isabel Letelier y otros chilenos que me dijeron que la comunicación es muy importante, sobre todo porque los artistas chilenos han estado aislados y necesitan conversar con colegas de afuera.

—¿Qué destacarían de todo lo que han visto?

Carmen Zapata: "La riqueza y la dedicación, el espíritu libre, que quiere ser libre y que sigue adelante pese a todos los problemas. Eso se siente cuando se ven las obras, todas diferentes. A mí me impresionó mucho *Romeo y Julieta*, porque aunque no soy aficionada al teatro callejero, éste tiene mucho valor. Presentan un clásico al pueblo, a la gente común y corriente y ésta lo entiende y lo aprecia, sin necesidad de que le estén pegando en la cabeza con un martillo, con problemas políticos.

Rhys: "Me impresionó la diversidad de lo que hemos visto. El arte sobrevive por el espíritu humano. Y no hay ningún sistema político que pueda destruir ese espíritu. Puede hacerlo difícil, pero no destruirlo". □

“
Los artistas
chilenos han
estado aislados
”



Ventisqueros, todo el día
conectada vía
satélite con
Cooperativa de
Santiago.

Ventisqueros, 1a. en
música.

Ventisqueros, 1a. en
noticias.

Ventisqueros, 1a.
cobertura
publicitaria en la
XI Región.

21 de Mayo 1339. fono 21959
COYHAIQUE

Teatro "Q"

...PERO SI SHAKESPEARE ES PURO PUEBLO



El grupo teatral que dirige Juan Cuevas representa "Romeo y Julieta" en el corazón del barrio Matadero y recibe ayuda de Suecia mientras en Chile la Fundación Neruda se hace la sueca.

Camino al andar

Oficialmente el grupo se llama COMPAÑIA TEATRO ESCUELA "Q". Ese nombre es consecuente a la manera como el grupo trabaja. Los jóvenes lo explican con claridad:

Se enseña teatro mediante los montajes. De esta forma no hay asignaturas con horarios regulares. Se van entregando las materias simultáneamente con los ensayos. Para esto se cuenta con profesores de gran calidad como son los casos de la señora María Cánepa y de Héctor Noquera. En este sentido el "Q" es una escuela ya que se entregan conocimientos, pero las obras no tienen carácter de exámenes para los actores, ni hay niveles de estudio en el sentido que existan alumnos que estén "cursando" primer o tercer semestre como en las academias tradicionales, simplemente porque no hay cursos a la manera tradicional.

Parece obvio, pero para algunos no lo es: se aprende teatro haciendo teatro. Como escuché una vez a Raúl Osorio "sólo se sabe lo que se sabe hacer". Lo que no sirve para hacer, podríamos olvidarlo y no pasaría nada grave.

De esta manera, el "Q" es también una Compañía que tiene una estructura organizada como tal. Actores y actrices conforman también el grupo de tramoyas, es decir, cumplen la función de armadores e instaladores de escenografía, de iluminación, de vestuario y de utilería, además de transformarse en cargadores en los días de giras.

Opción popular

A un teatro de tan particulares características no es fácil poner una etiqueta que pretenda ser una definición, (etiquetas que generalmente no son muy importantes). No obstante, para aproximarnos a lo que piensan los muchachos, les preguntamos:

Se habla de grupos profesionales y de aficionados. ¿Qué son ustedes?

Loreto Araya: Nuestra opción es popular. Es una opción de vida y eso puede darte una idea de lo que somos en el teatro. En todo caso, la definición respecto a si somos o no profesionales, no es para nosotros un asunto central. Nos basta con saber que no somos comerciales. Con saber que siempre nos falta camino que recorrer en cuanto a estudiar. Si se trata de vivir de esto económicamente, hoy no lo estamos logrando, pero nos encaminamos a eso.

Iván Torrealba: Esto no es para nosotros un hobby. Si se tienen en cuenta el nivel de entrega, de respeto y de estudio y la manera como trabajamos, no hay duda que somos profesionales.

"La definición respecto a si somos o no profesionales no es el asunto central. Nos basta con saber que no somos comerciales".

Nos aclara Loreto con un lenguaje más claro que el que se suele tener a sus 21 años... como te he dicho, es nuestra opción de vida. Optar por el otro, por el que mas lo necesita y eso otro es nuestro pueblo. El teatro "Q" no hace su trabajo desde una torre de marfil. Aspiramos a hacer un arte humanizado, donde pasen las mismas cosas que en la vida real le ocurren a la gente común.

Como diría Nicanor Parra: "los dioses bajaron del Olimpo".

Esta característica de popular, pertenece al diario vivir del "Q". También son populares los grupos que van a poblaciones, pero en este caso —como también en el Teatro "El Telón", cuando deben presentarse en poblaciones, llegan al lugar con mucha anticipación para hacer una tarde de convivencia con la gente frente a la que se van a presentar, una convivencia de trabajo que pasa por instalar la escenografía, la luz, la sala.



Desde 1982, el Teatro "Q" se presenta en poblaciones, improvisados locales, en la calle, en el barrio Matadero y en su propia sala. Una de sus características es la juventud de sus integrantes, y otra es el empeño que deben poner para realizar su trabajo. Un empeño que debe suplir las limitaciones que impone el "poderoso caballero que es don dinero".

Para hacer esta cuartilla, nos pusimos de acuerdo con su Director Juan Cuevas. Le había pedido que invitara a algunos integrantes del grupo. Un feriado en la mañana, llegué a su departamento y allí estaba Juan con cinco jóvenes. Al momento de comenzar la conversación, me dijo que prefería que hablara con los muchachos a solas. Esa fue una primera demostración que no se trataba de una compañía en que el director habla por todos.

Juan se fue a alguna pieza interior y me dejó con Iván Torrealba y Loreto Araya que representan a Romeo y Julieta en la traducción que Neruda hizo de Shakespeare. Con Roberto Sánchez que es guía del grupo "Montesco", con Ana Guíñez que no es Benvolio sino Benvolia en la puesta del "Q", y con la productora María Teresa Sepúlveda. Ellos quedaron encargados de contarme todo lo humano y lo divino de su teatro.

Cada uno llegó por distintos caminos al grupo, pero al momento del ingreso, todos se sometieron a los mismos requerimientos de selección. Permanentemente se presentan interesados, pero sólo una vez al año se hacen las pruebas de ingreso. Son los tradicionales pre-diagnósticos de actuación, voz y movimiento. Pero hay otros dos coladores muy particulares del "Q" y los más importantes para ellos: una entrevista personal y dos cartas. Una escrita por el interesado desde la intimidad de su casa y la soledad de estar frente a un papel, y la otra de alguna persona que lo conozca lo suficiente como para poder presentarlo y recomendarlo.

Este sistema cautela prioritariamente la calidad humana y personal por sobre las condiciones técnicas. La técnica puede entregarse, en cambio una persona que no tenga las condiciones para integrarse a un trabajo de equipo, les crearía un problema mayor.





Borrachera por amor

—En lo personal, ¿siente que su mujer lo ama más?

Yo amo mucho a mi mujer y ella es muy regaladora conmigo y con los niños. Si, he sido fiel y no ha costado, aunque tengo alumnas hermosísimas, pero no se me ocurriría intentar algo con ellas. Hace poco ella estuvo en Estados Unidos por tres meses y la eché de menos tanto, que llegó a molestarme. Fue difícil de soportar.

—Esa soledad, ¿afectó el trabajo?

No, no afecta las relaciones de trabajo, pero cuando se está solo o por algún motivo algo mal con la pareja, afecta a las relaciones de amistad, las sociales, uno se siente incómodo y afecta a los hijos; ellos terminan 'pagando el pato', porque uno les grita.

—¿Nunca ha dejado de trabajar por una pena de amor?

No, una vez, de soltero, se casó un gran amor. Esa noche fui a un bar con unos amigos y me emborraché. Pero era muy responsable y tenía que hacer una

ayudantía al día siguiente. Hice mi clase en condiciones deplorables, pero la hice.

—¿Es igualitaria la relación de uds. en la casa?

Pienso que sí. Recién casados, compartíamos todos los trabajos, no queríamos tener empleada. Luego vinieron los niños y yo creo que compartimos, pero ella dice que aún me falta más. Por ejemplo, yo debería también darme cuenta que es necesario ir al supermercado porque se acabó el azúcar y el arroz. Y pienso que si decidieramos que yo me hago cargo de eso, lo haría, pero estoy acostumbrado a que sea ella.

Quedó claro que Cumsille no establece diferencias y se desarrolla con su pareja en forma ideal, pero en su trabajo de sociólogo con una oficina de encuestas, ve algunas realidades:

"Por un lado está el modelo de pareja como la nuestra, de amor sostenido y por otro los que cambian de pareja a menudo y tienen dos o tres matrimonios. Creo que empieza a crecer el primer caso. La mujer se valora más, es capaz y exige que el hombre se ponga a su altura. El matrimonio machista es de la generación anterior, pero, cuidado, estoy hablando de clases medias y altas, no de sectores

poblacionales. La mujer "gomero" está en extinción. Yo no habría podido casarme con una dueña de casa y cada vez veo menos mujeres que hacen de su compañero el núcleo de su vida. Esa es la mujer que se destruye con la separación. Finalment, percibo un cambio en los hombres, que de todas maneras resultan insuficientes para la mujer actual. Para la de antes, los de hoy serían un lujo. A pesar de todos los cambios y progresos, quedan cosas por conseguir. El hombre es más egoísta respecto al sexo y en general. La mujer es más equilibrada y responsable. El hombre más cabro chico, en la vida y en el amor es más jugador, más arriesgado. La mujer aspira en la pareja, a una vida más rutinaria y tranquila, mientras el hombre aspira a una más excitante. La mujer aún no está preparada para la incertidumbre.

—¿Qué es el amor?

Una persona muy simple dio una definición que me parece maravillosa. El amor es lo que hace que todas las cosas de la vida sean más ricas si uno está con la otra persona.

Cecilia Allendes



de Venturelli

Por eso para algunos fue sorprendente el pedido de vitrales para una Iglesia.

"Vieron una de mis exposiciones y dijeron que mi pintura los emocionaba. Que ilustraba en cierta forma sus valores y su manera de pensar. Valores que no son esotéricos ni religiosos, pero sí morales y sociales.

Derechos Humanos

"Pienso que el arte y la religión se confrontan a una misma realidad: la de los hombres y sus derechos violados. Me parece que el idealismo y el materialismo se interrogan desde la misma realidad, que es la justicia de los derechos del hombre, que es el hombre y su concepción del mundo, de su pertenencia al género humano. También de cual es la razón biológica y mental de su existencia, del hecho de saber que la sociedad es parte del mundo y el mundo es la historia.

El materialismo no se formula solo como un don filosófico, sino también moral. Es evidente que entre los religiosos que me llamaron y yo, existen pocas divergencias en lo que se refiere a la justicia, a los derechos humanos o a la aspiración de un mundo mejor. Esa fue la razón fundamental de nuestro encuentro. La elaboración de este proyecto tiene una doble lectura. Tradujimos valores esenciales, sensibles. La pintura trabaja con la imagen, los colores, las líneas, la forma, en dos dimensiones, mientras que el universo que muestra tiene tres o más".

Venturelli decidió, sin grandes problemas decorar un lugar sagrado: "Se trataba de decorar un lugar público, como es el Templo de La Magdalena, significa comunicarse con un gran número de personas. Eso me hizo relacionarme sobre la base de conceptos diferentes. Luego tuve que estudiar las condiciones técnicas.

Con la conciencia de ser iconoclasta,

de que La Magdalena es un templo protestante y con una arquitectura irregular me preguntan por qué un vitral. Yo digo que existe en Suiza una tradición ancestral y este país dispone de estudios y artesanos tremendamente capaces. El arte es una relación sensible con la sociedad, con el mundo y los individuos, y además ligado a nuestras ideas, a nuestra apreciación de la sociedad, a nuestra comprensión del universo y al descubrimiento de uno mismo. En lo que nos concierne, la Sociedad para la Promoción del Arte Sagrado y yo, buscamos lo que tenemos en común. Y pude elaborar un proyecto sin ninguna petición especial, sin la demanda expresa o tácita. El hilo conductor son los principios morales o sociales que nos unen. Y en esos principios está la dignidad humana, individual y social y agregaría la dignidad nacional.

P&P



La particularidad del "Q" es que su contacto con el público popular no se limita a sus días de pequeñas giras. Hoy es parte de su diario vivir. Para el trabajo de **Romeo y Julieta** este contacto llegó a su punto máximo.

6 bolitas = 12 pesos

Como la obra se presentaría en la calle, había que hacer los ensayos en los lugares naturales. Las arquitecturas reales del barrio serían los escenarios. Entonces comenzaron por mandar cartas a los vecinos, pidiendo anticipadas disculpas por las molestias que esto pudiera ocasionar e invitando al vecindario a hacer sus aportes al trabajo.

El vecindario dió su respuesta. No faltó la señora chilena que, acostumbrada a la solidaridad, pensó que se trataba de otra olla común y llegó con su medio quilito de azúcar. Luego a la hora de los ensayos, los primeros en llegar eran los vecinos. Familias enteras llegaban con cabros chicos, abuelitas y señoras que abandonaban las teleseries de la tarde para ir con sillas y tejido a ver esa extrañísima cosa que estaba pasando en la calle. A los pocos días estos vecinos ya manejaban el vocabulario teatral y hasta se acercaban al director Juan Cuevas para decirle lo que tenía que hacer con la obra. El barrio era una fiesta... terminaba el ensayo y quedaban los grupos en las esquinas, los viejos gordos, la vieja chica, la señora buena para la talla, los Pedros y las Marias del barrio, con la infaltable tía Gregoria continuando la polémica respecto al ensayo, respecto al teatro en general y a veces pensando en proponerle a Juan Cuevas algunas ideas para enmendarle la plana al argumento de Shakespeare o a la traducción de Neruda.

Los mas entusiastas eran los cabros chicos. Espontáneamente se fueron organizando. Unos se ofrecían para barrer, otros ayudaban a hacer las instalaciones, otros transportaban los elementos de trabajo y finalmente otro grupo cuidaba las cosas que ya habían sido usadas.

Tampoco faltó ese doloroso personaje de los barrios de Chile que es el curadito, una vez, varios integrantes del "Q" se encontraron con que en una fuente donde ocurren escenas de la obra, un curadito dormía la mona con la profundidad de la mas sorda caña mala. Pesaba unos cien quilos y la función ya iba a empezar. Parece que el hombre era del barrio porque, en medio de su curadera entendió que se trataba del teatro y no se resistió a ser



trasladado. Por suerte encontraron un lugar menos inconveniente para que durmiera la mona y no se corriera el riesgo que despertara sin saber si estaba en 1987 o en 1594, o si seguía en el barrio Matadero de Santiago y no el el teatro "El Globo" en pleno período isabelino.

Al final de las funciones el público coopera —cuando puede— con un aporte en dinero. Uno de los cabros chicos entregó su colaboración: donó seis bolitas dejando muy en claro que equivalían a doce pesos. Los niños entre 4 y 11 años ya están familiarizados con la obra. En la actualidad comenzaron a ensayar su propia versión de **Romeo y Julieta** y para que les diera una manito, llamaron nada menos que al mismísimo Romeo.

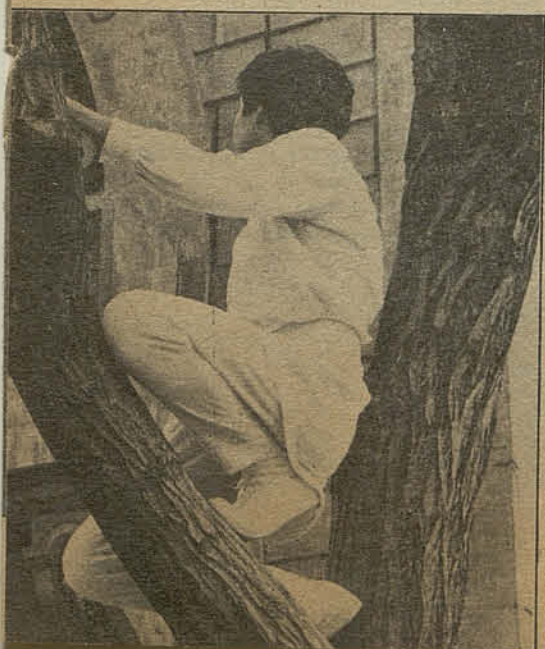
Si Neruda supiera

El tono popular de este grupo está presente en varios otros aspectos, como el hecho de presentarse en la calle. Pero hay en este caso una particularidad. El "Q" no se presenta siempre en la calle. Esta vez, para el **Romeo y Julieta** lo hacen en su barrio, pero no en cualquier lugar. Han elegido una determinada casa para residencia de Montescos, otra para Capuletos, un determinado balcón para que se asome Julieta y como Romeo quiere verla de cerca, se ha elegido el mayor árbol del barrio para que trepe en él. A veces estos lugares no son muy seguros. Julieta casi cuelga de una cornisa y justo pasa el curadito que admira toda su belleza y deja caer el comentario: "ta bien buena la Julieta, pero con el primer temblor se nos va a la cresta".

Para todas las cosas materiales que compongan la escenografía, utilería y vestuario, se valen sólo de las cosas que tienen o que ellos mismos, sin recursos puedan hacer. Es una limitación que influye en el trabajo marcándolo con un signo de pobreza y poniéndolos en situación de suplir las carencias con aquello con que cuentan. Es en la actuación donde está lo prioritario y donde deben mostrarlo todo. Por eso puede hablarse de un estilo o sello característico del "Q". Quien ha visto una obra de ellos, al ver una segunda reconocerá esa particular manera de hacer teatro. Reconocerá lo valiente y cuidado de la expresión corporal, la cantidad siempre grande de actores en escena y la participación de músicos integrados por actores a la escena.

Romeo (Iván Torrealba) nos aclara respecto al estilo: "en la búsqueda de un lenguaje que nos sea propio, creo que somos un aporte porque tratamos de rescatar lo cotidiano, lo que le pasa a la gente común, que al vernos nos reconocen como parte de ellos".

"Somos un aporte porque tratamos de rescatar lo cotidiano, lo que le pasa a la gente común, que al vernos nos reconoce como parte de ellos".





Para subsistir, los integrantes de este teatro, han formado una bolsa de trabajo. Pueden ser encuestadores, cuidar guaguas y limpiar autos, pero la mayoría tiene trabajos como monitores de teatro en hogares de menores. Se trata de un trabajo conseguido gracias al apoyo de la Fundación **Missio** cuya cabeza es Monseñor Jorge Hourtón que entendió los objetivos del grupo y los apoyó hasta el punto de conseguirles una sala de teatro que es la actual sede del grupo. Antes fue uno de los típicos salones parroquiales de barrio. Por estos días han pedido

Juan Cuevas me cuenta también lo que no le gusta. Han pedido apoyó acá en Santiago y ¡paradoja! se hicieron los suecos.

Me dice Juan: *Ya que la traducción es de Neruda hemos pedido ayuda a la fundación que lleva el nombre de nuestro poeta. Pensamos que nuestro trabajo es una excelente manera de difundir esa parte de Neruda que poco se conoce. Su vinculación al teatro.*

—¿Y cómo les fué?

Con mas amargura que rabia, se lamenta.

Los de la Fundación no entendieron... si Neruda pudiera verlos desde su muerte de inmortal, si se enterara que el apoyo a un teatro popular, si supiera que difundir el mas grande drama de amor que se ha escrito, son cosas no prioritarias para los que manejan la fundación... seguramente no estaría muy contento. Por eso digo que no entendieron... porque no entendieron el espíritu de lo que fué la vida del poeta... en fin, creo que no entienden absolutamente nada.

Pero el grupo subsiste a pesar de las incomprensiones. Sin apoyo suficiente, pero con ingenio se las arreglan para ensayar mas, para trabajar mas. Sin proponérselo y a medida que los hechos lo pedían, nació una actitud de comunidad. Si viene el cansancio, se hace una vaca y mientras unos ensayan, los otros preparan el café. Los sábados deben formar comisiones y se podrá ver a Romeo, a papá Capuleto o a Fray Lorenzo preocupados de la cocción de los tallarines, o a Julieta poniendo la mesa para que almuerce su aya.

Siempre me gusta hacer alguna pregunta con que no estoy de acuerdo. Esta vez va con respuesta propia: Siendo el "Q" un teatro popular, ¿por qué no una obra que por su actualidad, sencillez o contingencia sea de más fácil llegada al público? ¿Por qué Shakespeare?

Juan Cuevas: *La obra fué escrita con la intención de ser popular. Luego la tomó o usurpó la cultura oficial, pero en su origen e intención, pertenece al pueblo. Se dice que lo clásico es difícil. Yo creo que se le pone un ropaje de dificultoso. Se mete miedo con los clásicos. Pero no es así ¿Cómo demostrarlo? Los que vean nuestra puesta de Romeo y Julieta estarán frente a nuestro intento de demostración.*

Gracias Willy

El trabajo en el barrio ha sido un vehículo para que esta obra, el teatro en general y Shakespeare entren en las casas... y para terminar una historia:

Una familia del barrio tenía discusiones a la hora de comida. El padre y la madre se peleaban y —como en tantas casas— creían que los hijos no se daban cuenta de las disputas. Uno de los hijos muy vinculado al "Q" como uno de los cabros chicos que ayudan al grupo, una noche demostró a sus padres que se daba perfecta cuenta de sus riñas y que no las aprobaba. Se levantó de la mesa en medio de la pelea familiar y antes de retirarse dijo un parlamento del conde Paris según Shakespeare - Neruda:

"Ambos sois igualmente prestigiosos y es triste querella tan antigua".

Los padres se miraron. Si actualmente discuten, al menos ya no lo han hecho más delante de los hijos.

El niño puede decir con nosotros, con el "Q", con tantos: gracias don Pablo, gracias viejo Willy.



Sergio Madrid

P&P



apoyo porque, como a la gente pobre, los afecta el invierno. No pueden mantener la obra en la calle y deben readecuar e implementar su ingreso a la sala de teatro. Desde Suecia es posible que les manden algún aporte. Juan Cuevas —que luego de insistentes llamados nuestros se ha integrado a nuestra mesa— me muestra orgulloso un programa. No entiendo nada, pero cuento casi cincuenta actividades o encuentros con presentaciones de teatro, de cine, de video. Es un maratónico festival que los suecos realizarán para apoyar a este teatro del barrio Matadero de Santiago de Chile.

"Los de la Fundación Neruda no entendieron el espíritu de lo que fue la vida del poeta... En fin creo que no entienden nada".

El Amor II

Los hombres y el amor:



• **Las mujeres sostienen que aman más y mejor que los hombres pero la sicóloga Miruska Milicic pone las cosas en su lugar. La mujer, en el proceso de enamoramiento, hace del amor todo. El hombre puede sentir con igual fuerza, pero jerarquiza de una manera diferente.**

• **Sociólogo Guillermo Cumsille, que dejó el machismo de lado y tiene una pareja ideal, cree que se extingue ese mal en la pareja a partir de las exigencias de la mujer, pero aún no es suficiente.**

"Las mujeres, como Lord Byron señaló poética y perspicazmente, tienden a hacer el amor no solamente una parte importante de sus vidas sino de toda su existencia. Aunque el movimiento de liberación de las mujeres pueda quizás cambiar esto, todavía no se ha conseguido al menos en gran medida. Por término medio, la mujer soltera o casada cree que tiene que formar parte de una pareja íntima; que debe estar acompañada con seguridad por alguien que se preocupe cariñosamente de ella hasta el fin de sus días; y que, si tiene niños, tienen que estar interesados en ella y querer relacionarse normalmente con ella. Cuando exista alguna posibilidad —y ciertamente la hay, a lo largo de su existencia diaria— que su urgente necesidad de amar y ser amada pueda no ser satisfecha plenamente, a veces ella misma se refugia en un amor sentimental o sensiblero y literal o figuradamente lame el culo de cualquier hombre, mujer o niño cuyo amor piensa que debe, debe, debe tener absolutamente. Cuando parecen estar fracasando sus intentos de asegurar su amor con toda garantía, ella normalmente se provoca un estado de desesperada soledad, alineación, depresión, inutilidad, desesperación o deseos de suicidio" (Albert Ellis, Manual de Terapia Racional-Emotiva, Biblioteca de Psicología Desclee de Brouwer).



CORREO

LAS ESTACIONES DE FECC. DEL E.

En la hermosa Revista "COSAS" No 272 del 5-III-87, en carta enviada por el señor Nicolás de Pineda, se refiere al estado deplorable en que se encuentra la Estación de los Ferrocarriles del E. de Loncoche.

Al respecto concuerdo ampliamente con el señor De Pineda, y debo manifestarle que esa estación es un chalet en comparación con otras de la red y, en especial, en los ramales. En realidad no hay palabras para describir en el estado en que se encuentran nuestros Ferrocarriles, en todo orden de cosas. Desde el 25 de diciembre de 1851, fecha en que corrió el primer tren en Chile y América latina y el decimotercero en el mundo, fecha que nos llenó de orgullo, hasta 1973, fueron los mejores de América del Sur y estaban a la altura de los mejores del mundo, y esto no sólo lo decimos los chilenos, sino que lo dice el ex Embajador de los EE.UU. de N.A., mister Claude Bowers, en su libro Misión en Chile, y en 1960 manifiesta en igual forma el ingeniero belga Van den Berghe, experto en materias ferroviarias y de asistencia técnica de las N.U., y así lo manifestaban los diferentes turistas extranjeros de distintas naciones que antes llegaban en gran cantidad.

Todos los Gobiernos, desde Manuel Bulnes hasta Salvador Allende, fueran de la ideología que fueran, le dieron un gran apoyo a los Ferrocarriles, y sus directores generales siempre fueron nombrados eminentes profesionales, después de haber pasado por las diferentes secciones como subalternos, igualmente los técnicos, empleados y obreros, todos eran profesionales en sus cargos. Y así los Ferrocarriles lograron conquistar fama y prestigio mundial; a raíz de todo este progreso se construyó la más completa red de los mejores hoteles de turismo de América latina. Estos se construyeron de Arica a Puerto Montt y se llamó Organización Nacional Hotelera S.A., y el turismo a cargo de los Ferrocarriles llegó al nivel más alto de nuestra historia. Tenemos, por ejemplo, en Europa, países sumamente adelantados en carreteras y, sin embargo, nunca se ha pensado en prescindir de los transportes ferroviarios, sino que se les sigue considerando como el más adecuado y conveniente sistema de movilización que existe hasta la fecha y estos países gastan millones de pesos al año en modernizar sus equipos de acuerdo al avance tecnológico.

Nuestros Ferrocarriles cuentan con alrededor de 8.500 kilómetros de vía. Hoy día sólo se ocupa el 25% de los 26.000 empleados y obreros que había hasta 1973, van quedando alrededor de 6.500, y cada día que pasa se van deteriorando más y más; como chileno da pena viajar en tren y ver el estado calamitoso en que se encuentran los distintos edificios y

las grandes cantidades de equipo en las diferentes estaciones convertidos en chatarra vieja.

Esta es parte de nuestra historia ferroviaria que con mucha tristeza la vemos desaparecer y pensar que es la principal Industria Chilena y Patrimonio de todos.

C. 16731. Coelemu

RESERVAS FRENTE A SCHNAKE

No podría negar que la entrevista al ex dirigente socialista, exiliado en España, Erich Schnake ha sido una de las más reveladoras publicadas en la historia de su revista. Pero en buen chileno, no hay que pecar de ingenuo frente al notorio arrepentimiento del entrevistado. Eso de que la Unidad Popular no podrá repetirse y que, además, es bueno que así ocurra, merece por lo menos un poco de discusión. Qué otra cosa que la Unidad Popular es el Movimiento Democrático Popular, integrado también por socialistas, comunistas, miristas y la simpatía de algunos radicales que también estuvieron en la anterior UP. Es fácil lanzar palabras, pero los hechos demuestran realidades distintas. No basta con que los socialistas estén divididos y algunos como Ricardo Lagos y Ricardo Núñez conversando con los demócratacristianos, para decir que el pasado quedó superado por el presente. La UP, que según el señor Schnake no volverá, la vemos hoy actuando en elecciones estudiantiles, sindicales, con otro nombre y apellido, pero con el mismo programa.

Rodolfo Castro H. Santiago.

LA RECETA DE ALAN GARCIA



Alan García.

La posición del presidente peruano Alan García en relación al pago de la deuda externa parece tan lógica y razonable que resulta increíble que no sea seguida por todos los países deudores, entre ellos el nuestro. Es obvio que debe adolecer, para Chile, de algunas limitaciones. Al respecto, mi deseo es que "Cosas" entreviste a algún economista o funcionario económico de gobierno que explique las razones por las cuales el país no puede seguir el mismo procedimiento que Perú.

A. de la F. D. Santiago.

SALUDAN A S.S. JUAN PABLO II



Academia Rosario Llansol Ballet Clásico
Directora:
Rosario Llansol
 CALIFORNIA 2470
 FONO: 2235371

Curso:
 - INICIACION
 - PRINCIPIANTES
 - INTERMEDIO
 - AVANZADO



Charito art et coiffure

SALON DE BELLEZA

Tiene el agrado de invitar a Uds. a apreciar las últimas novedades del arte en corte y peinado OTONO-INVIerno '87 y de otros servicios afines, con las más modernas técnicas.

Apoquindo 5416, Fono: 2127162

"LAPISLAZULI"

ARTESANIA - CHILE - SEMI - PRECIOUS STONES
 MALAQUITA - TURQUESA - PIEDRA CRUZ - ONIX

SE RECIBEN TRABAJOS EN ORO

FERNANDO GILBERT RESCAGLIO

FABRICA Y SALA DE VENTAS: BELLAVISTA 0211
 FONO: 776224 - BELLAVISTA 0918 - FONO: 2512626 SANTIAGO - CHILE



Plateria Lo Castillo

Antigüedades en Plata, Oro y Joyas Finas.
 Plateria antigua, europea y colonial sudamericana

CENTRO COMERCIAL PLAZA LO CASTILLO LOCALES 70 y 73
 FONO: 487829 - CASILLA 19069 SANTIAGO-CHILE

CURSOS
Paulina Diard
 Alta Costura
 Corte - Diseño
 STUDIO MODAS
 PRESTIGIO PROFESIONAL
 Santo Domingo 1083 - 2º Piso
 Fono: 6966842

COMPUTACION



- PROGRAMACION
- TECNOLOGIA EN COMPUTACION
- MICROCOMPUTACION
- DIGITACION
- OPERACION EN COMPUTACION
- SECRETARIADO EJECUTIVO
- COMPUTACIONAL
- ADMINISTRATIVO
- WORDSTAR
- DACTILOGRAFIA

SANTO DOMINGO 1083 F.: 6966842

INAGURA SU TEMPORADA 87

Como siempre con las otras más frescas y sabrosas, diariamente de criaderos de Chile. De borde negro y gorditas. Lo esperamos, con degustación.

LOS LEONES 2293 FONO: 462128

ostras los leones.



Señora: ¿Le costaron caras sus cortinas? Lavaseco Lutecia tiene la solución, 25 años de vida lo confirman. Retiramos, limpiamos y entregamos en 48 horas sin recargo. Además limpiamos pieles, gamuzas y trajes de novia finos. Atención a empresas e instituciones, basta marcar el 223 7045 y estamos en su domicilio

IRARRAZAVAL 2137 ESQ. CAMPO DE DEPORTES

TAPICERIA DE AUTOMOVILES

Tapices de felpa originales USA, además: géneros importados, gran variedad para fundas a medida (en 3 horas). Fabricamos asientos para furgones todas las marcas. Lavado en seco de tapicería. Garantía.

SAN JOSE TRADICION EN TAPICERIA
 COPIAPO 370 - VECINAL 72
 FONO: 2222144 • 2311981



—RUEDAS— JULIO DUARTE S.

LLANTAS DEPORTIVAS

- NEUMATICOS NUEVOS Y RECAUCHADOS
- TUERCAS CONTRA ROBOS



Originales Nacionales e Importadas para autos Europeos - Japoneses y Americanos.

LIRA 757 FONO: 2220895

LAZCAR PUBLICIDAD 771492

El maestro Lucho Peña tenía gran admiración por los caballos. Su afición por ellos le venía desde pequeño, cuando iba de vacaciones a casa de su abuelo, inquilino del fundo "Las Perdices". El abuelo le permitía montar su yegua "Pacífica".

Durante todo el año, recordaba, esperaba esos momentos felices. Cuando se cumplía el tiempo de las vacaciones y llegaba a la vieja casa de campo, salía inmediatamente a probar el trote y el galope de su adorada amiga... Su sueño de niño era llegar a ser dueño de un caballo...

Estos recuerdos de la infancia le acompañaron toda la vida. Frecuentemente soñaba con caballos.

El sueño de los caballos se hacía presente en sus prolijos tallados de mueblista. Caballos al galope, caballos con alas, cabezas de caballo, eran temas siempre repetidos en artesonados de lujo y en coronaciones de muebles finos.

Cuando nació su primer nieto, labró una magnífica cabeza de caballo que al cabo de unos pocos años, ensamblada a un palo de escoba, sirvió de juguete y cabalgadura al niño.

Un buen día, en la fábrica de muebles donde trabajaba, le hicieron comprender que ya era tiempo de retirarse y jubilar. Con pena se llevó sus herramientas a la casa, cobró su desahucio y se dispuso a preparar el otoño de la vida, montando en su casa un pequeño taller.

Fue entonces cuando un caballito azul empezó a galopar testarudamente en su mente. Era una verdadera obsesión. Trataba de leer el periódico o de prestar atención a la radio. Al cabo de unos minutos su espíritu estaba lejos cabalgando un caballito azul. El caballito azul traía consigo a otro amarillo, después de un rato, a otro rojo, y hasta a una docena de caballitos de todos los colores.

Un día, cuando en su imaginación veía a sus caballitos malinearse en círculo y ponerse de a pares a galopar al compás de la música, el maestro Lucho se dio cuenta de que no faltaba nada en su mente para construir un carrusel.

- Me pondré a trabajar. Compraré una buena madera para tallar. Compraré el viejo motor chevrolet que tenía el patrón de la fábrica... A lo mejor, me lo regala... ¿para qué le va a servir a él?... ya lleva como veinte años guardado como trasto viejo... Claro, clarito !... tallo mis caballitos... y tengo mi carrusel !

2.-

Cuando el soñador es un hombre trabajador y tesorero, los sueños acariciados largo tiempo suelen hacerse realidad.

Así aconteció con el maestro Lucho Peña. Dos años después de haber terminado los trámites de su pensión de vejez, ya tenía un reluciente carrusel, todo labrado y construido por sus propias manos.

Los caballitos multicolores eran perfectos. Se balanceaban con brío, corriendo de parejas a son de vales y tangos antiguos escogidos según el gusto del maestro Peña.

Gozaba el anciano contemplando la felicidad de los niños que cada tarde de verano subían a cabalgar los corceles de sus preferencias. Sólo había una excepción, el caballito azul quedaba reservado a aquellos niños que no tenían cómo pagar el boleto de entrada. El maestro Peña los dejaba montar gratuitamente. Azul era el más bellos de todos sus tallados. Parecía un indómito potro. Los niños lo encontraban el más brioso y peligroso de todos...

Una noche muy oscura, cuando ya no quedaban transeúntes por las calles y el carrusel había quedado cuidadosamente cerrado con candado, los caballitos de madera comenzaron a sentir un extraño cosquilleo que les recorría el cuello, los muslos, las patas y hasta la cola. Era como si sintiesen ganas de galopar de verdad...

El caballito amarillo fue el primero en darse cuenta de que podía hablar y moverse sin la ayuda del viejo motor del carrusel :

- Oigan, les dijo a sus compañeros, ¿se dan cuenta?...somos libres, nos hemos convertido en caballos de verdad...Salgamos de aquí !...sin hacer ruido!... Podremos saltar y galopar por los cerros !...podremos relinchar y comer pasto y ensuciar la tierra con ...bostas !...

Los demás caballitos abrieron desmesuradamente sus ojos. No podían creer tan buena noticia...Era demasiado !...Entonces, empezaron a mover las patas delanteras y a golpetear con ellas el piso del carrusel : toc-toc...toc-toc...toc-toc. Eso parecía una música celestial a los oídos de los caballitos, acostumbrados a escuchar solamente los valeses y tangos del maestro Peña.

A los pocos minutos ya estaban todos alborotados buscando una puerta de salida por donde escapar. El caballito rojo les dijo a sus compañeros:

- Yo...yo me llamo Rojo...Déjenme tomar distancia y pam!...Van a ver : saltaré la reja !...

Dicho y hecho. Todos siguieron su ejemplo y a toda carrera se alejaron para encontrar el camino de la pradera. Subieron y bajaron cerros, corrieron y jugaron hasta detenerse cansados, transpirando, a la sombra de un inmenso quillay...

Toda aquella noche la pasaron felices gozando su libertad, mojándose en el estero, tomando bocados de exquisitos pastos a diestra y siniestra...

4.-

El tiempo pasó veloz. Comenzaron a despuntar los primeros albores con cantos de zorzales y chincoles. Entonces "Rojo", reuniendo a todos sus compañeros dijo:

- Ya está amaneciendo. Tendremos que escondernos...Vamos juntos a las quebradas y permanezcamos allí inmóviles hasta que llegue de nuevo la noche. No sea que nos busquen para encerrarnos de nuevo en el carrusel.

- Buena idea, buena idea, gritaron todos, menos el caballito azul. Se le notaba triste y con un aire de preocupado como cuando los niños tienen que dar una prueba en la escuela.

Todos encontraban que "rojo" era muy inteligente y que merecía que lo nombraran jefe; pero el caballito "azul" callaba.

- Di qué te pasa "Azul", preguntó "Amarillo" que era el más inquieto y risueño de todos. Tú eres el único que no parece contento.

- Es la pura verdad, contestó "Azul". Me siento incómodo en mi corazón. Tengo mucha pena...porque...pienso en una persona...que nos quiere mucho...y debe estar echándonos de menos...El maestro Peña está viejito...¿con qué va a vivir si nosotros no trabajamos...y...también...¿qué va a ser de nuestros amigos los niños...sin el carrusel...?

- No importa, decía riendo "Amarillo"...No pensemos en él ni en los niños...y pam !...se acabó !...

Los demás caballitos miraban a "Azul" : estaba llorando. También ellos empezaron a recordar al maestro Peña :

- Ya estaba viejo, el pobre...Y qué bien nos cuidaba...Con qué cariño nos repintaba a cada uno con nuestro propio color...Con cuánto cuidado nos fabricó los

